



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN HISTORIA DEL ARTE

TRABAJO FIN DE GRADO: Alejandría: El ocaso egipcio.

**Presentado por Claudia Gavilán Martín para optar al Grado en Historia del
Arte por la Universidad de Valladolid**

Tutor: Dr. Javier Castán Lanaspá.

INTRODUCCIÓN AL TRABAJO ELEGIDO Y AL TEMA EN CUESTIÓN DESDE UN PUNTO DE VISTA PERSONAL.

“Alejandría: El ocaso egipcio”. Ese el título elegido para mi trabajo. La palabra ocaso nos suele recordar a un final, al comienzo de la noche y a la oscuridad, pero no la escogí por esta acepción. Alejandría, sí, señala el final de una gran era, supuso el fin de la cultura egipcia tal y como había sido hasta entonces. La conquista macedónica marcó la apertura de esta tierra misteriosa y con ella se perdieron las esencias del mundo egipcio como mezclándose con las del mediterráneo. Pero Alejandría supuso también algo tan bello como una puesta sol magnífica. Fue una forma de despedirse mostrando todo el esplendor de Egipto, una especie de canto de cisne, con ese aire melancólico, triste y hermoso a la vez.

Por tanto, al denominar Alejandría como el ocaso egipcio no quiero hacer referencia al fin de una era y al inicio del declive de la cultura faraónica, sino a la manera apoteósica en la que se despidió. Logró que puntos clave de esta cultura pervivieran en el tiempo aunque fueran camuflados en otros aspectos. Por ejemplo, el hecho de considerar a los gobernantes como dioses que luego aplicarán los romanos; la clara separación entre el cuerpo y el alma que pasará al cristianismo; o cómo, a pesar de ser un pueblo sometido, los propios gobernantes griegos adoptaron las formas estéticas de los grandes faraones, tal y como vemos en el templo de Edfu. Alejandría es este punto de unión de la cultura heleno-egipcia y es el símbolo de todos los hitos culturales de este momento. Veremos en este helenismo fusionado cómo lo egipcio se manifiesta a lo largo de todo el país, siendo Alejandría la parte más conocida pero no siendo la única.

Uno de los aspectos más fascinantes de este trabajo ha sido remontarme siglos atrás y comprobar que preceptos y creencias básicas de los antiguos no me son tan desconocidas, sino que me son incluso familiares. El hombre, con ese afán destructor intrínseco que tiene, me ha demostrado que no lo es tanto, que sabe preservar a lo largo de los siglos lo que aprendió de sus predecesores. A nivel personal esto es importante puesto que creo firmemente en el progreso, es absolutamente necesario, pero también es lo saber de dónde venimos (de hecho, es una de las grandes preguntas filosóficas de la historia). Nuestros orígenes son importantes porque nos indican lo que ya pasó y hacia donde no hay que volver, pero también nos indican lo que nunca debemos perder.

RESUMEN.

“Alejandría: el ocaso egipcio”: pretende ser un acercamiento al arte, a la historia, al pensamiento, a las creencias y a la forma de vida de los habitantes de este periodo de la historia en este territorio concreto.

En primer lugar realizaré una introducción a la historia comercial egipcia, intentando demostrar que no eran un pueblo aislado, más bien todo lo contrario, que tenían un intenso comercio y una fluida relación con sus vecinos. Pasaré a continuación, a presentar la figura de Alejandro Magno. Hablaré de su sueño de imperio universal y cosmopolita, cómo supo ganarse al pueblo egipcio gracias a su inteligencia y a sus artimañas políticas. Su figura llegará a ser tan importante que después de su muerte se le venerará como un dios.

Tomando el relevo a Alejandro aparece Ptolomeo I, que se hace coronar rey y con él comienza la que será la última dinastía reinante en Egipto, la dinastía lágida o ptolemaica. Haré repaso de los primeros monarcas y sus aportaciones a la sociedad y el territorio finalizando con la gran Cleopatra VII, que será la última reina de un Egipto independiente.

Para continuar, entraré en el mundo religioso mostrando a aquellos dioses egipcios que influirán en la posterior creación de la divinidad sincrética de Serapis y explicaré con que finalidad se creó su iconografía, sus lugares de culto y lo que significó para la sociedad del momento.

Tras este acercamiento al mundo religioso, pasaré al universo artístico. Para empezar hablaremos del urbanismo en las ciudades del Egipto antiguo, intentando encontrar las diferencias con el plano alejandrino, extremadamente pensado y estructurado.

En la segunda parte de este apartado trataré según el punto de vista artístico, los grandes monumentos del momento. Muchos de ellos, ya desaparecidos hoy en día. Entre otros el faro de Alejandría, el templo de Edfu o las catacumbas de Kom Shoqafa con sus fascinantes tumbas de Perséfone. Por último, haré unas pequeñas referencias a esculturas recuperadas en la última excavación submarina en la zona portuaria.

ÍNDICE:

- 1- La ciudad de Alejandría:
 - Un poco de historia. El comercio en Egipto
 - Llegada de Alejandro Magno
 - Fundación de Alejandría.
 - Dinastía Ptolemaica y sus aportaciones a la ciudad

- 2- Religión:
 - Introducción a la religión egipcia y su influencia.
 - Serapis:
 - Origen
 - Iconografía
 - Serapeum de Alejandría.

- 3- Urbanismo y Monumentos artísticos:
 - Introducción al urbanismo egipcio clásico
 - Urbanismo alejandrino
 - Faro de Alejandría
 - Templo de Edfu
 - Serapeum de Saqqara o de Menfis
 - Catacumbas de Kom Shoqafa.
 - Tumbas de Perséfone.
 - Escultura.
 - Pareja de Colosales Reyes ptolemaicos
 - Isis Lactans
 - La reina de piedra negra.

LA CIUDAD DE ALEJANDRÍA.

COMERCIO EN EGIPTO. UN POCO DE HISTORIA.

La historia de Egipto está llena de misterio. Uno de los temas con los que más problemas he tenido a la hora de buscar documentación ha sido el comercio egipcio y su relación con el resto de su entorno. (fig.1)

Autores como André Aymard¹, profesor de la Sorbona, afirman que la relación de Egipto con su entorno fue muy escasa y en periodos muy concretos. A saber: el reinado de Amenofis III o Ramsés II y siempre bajo una política expansionista.

Sin embargo, podemos destacar al faraón Amosis II quien cedió unas tierras al norte de Egipto, en el delta del Nilo a los griegos. Allí se instalaron formando su primera colonia, Naucratis, cerca de la aldea de Canopo y donde se situaría la futura Alejandría. Esto es muy importante porque cuando Alejandro llegó como conquistador, el pueblo griego no les es del todo desconocido, podríamos decir que ya están “acostumbrados” unos a otros.

Por el contrario, autores como Josep Padró² afirman, apoyándose en fehacientes pruebas arqueológicas, que Egipto fue una región floreciente y abierta, y que mantuvo relaciones comerciales a lo largo de toda su historia. En mi opinión esto sería lo más correcto puesto que, independientemente de las pruebas arqueológicas, Egipto tiene una gran salida al mar y el Nilo recorre el país siendo una perfecta vía de comunicación y comercio.

Las excavaciones nos confirman que Egipto era una gran potencia comercial y que tuvo una intensa relación con gran cantidad de colonias de toda la costa mediterránea. Por ejemplo, han aparecido vasos egipcios en Almuñecar, Granada, que datan del siglo IX a.C.

Añadido a esto, Josep Padró va más allá. Según él es muy posible que estas relaciones hubiesen comenzado un siglo antes. Los fenicios llegaron a Gadir (Cádiz) en torno al año 1100 a.C. No existen pruebas arqueológicas de esta llegada sin embargo el

¹ AYMARD André y AUBOYER Jeannine, *Historia general de las civilizaciones, Oriente y Grecia Antigua, Volumen 1*, bajo la dirección de CROUZET Maurice, Barcelona, Ediciones Destino, 1958.

² PADRÓ José, “Egipto, el mar Mediterráneo y la Península Ibérica en la antigüedad”, en *Tesoros sumergidos*, Catálogo de exposición Antiguo matadero de Legazpi, Madrid, 2008, bajo la dirección de GODDIO F.

estudioso considera una prueba indirecta de este comercio fluido lo que relato a continuación.

Padró se pregunta qué es lo que llevó a los fenicios a alejarse tanto de sus territorios. Eran grandes navegantes y comerciantes pero llegar hasta el sur de la Península es un viaje verdaderamente largo y peligroso. Según este autor buscaban minas de plata (que estaban bajo monopolio del naciente reino de Tartessos³) y que era un material muy escaso en su territorio y compensaría con creces las vicisitudes del viaje. En Egipto la plata es muy escasa en la tumba de Tutankamón (siglo XIV a.C) no encontramos nada de este metal, sin embargo en tumbas faraónicas de una época un poco posterior, más concretamente en la tumba de Psusenes II en torno al año 1000 a.C, encontramos, inesperadamente, plata en abundancia. Podemos considerar esto como la prueba (circunstancial) del intenso comercio que tenía Egipto con el resto del Mediterráneo desde una época anterior a lo que nos dictan las pruebas arqueológicas.

La relación comercial fenicio-egipcia fue muy intensa y sobradamente probada por hallazgos arqueológicos, algo posteriores a la hipótesis de Josep Padró. Por ejemplo, tenemos durante la época libia en el imperio (dinastías XXII y XXIII) estatuas de bronce, metal que se obtiene de la aleación de cobre y estaño⁴. Éste último sólo puede venir de las minas del norte, de la zona de Galicia o, incluso, de Cornualles. Además en torno al territorio de Menfis han aparecido multitud de vasos fenicios lo que nos hace suponer que podría haber una importante colonia con un centro metalúrgico de gran peso.

Otra prueba importante sería la enorme cantidad de estatuillas de bronce que se encontraron en torno al Serapeum de Menfis⁵, datan de los siglos VII y VI a.C que coinciden con la época de apogeo de colonización fenicia. Lo que nos demuestra que el bronce se había convertido en un material muy común.

Pero no sólo tienen relación con el pueblo fenicio, encontramos cerámica pintada de tipo minoico en tumbas egipcias. La cerámica es un material que no se usa en Egipto. Sus

³ El reino de Tartessos tiene una gran parte de leyenda pero estas pruebas comerciales a las que nos remite Padró, nos demuestran que sí tenía algo de cierto el mítico reino. Heródoto, el gran historiador griego, nos menciona en el siglo V a.C, en la obra de *Historias*, la enorme riqueza de este lugar. El rey era llamado *Argantonio* que significa, literalmente, "hombre de plata" lo que de una forma un poco más literaria confirma la hipótesis de Padró del comercio platero con los fenicios y estos a su vez con los egipcios.

HERODOTO, *Historias. Libros I-IV*, ed. Antonio González Caballo, Torrejón de Ardoz, Madrid, Akal, 1994.

HERODOTO, *Historias. Libros V-IX*, ed. Antonio González Caballo, Torrejón de Ardoz, Madrid, Akal, 1994.

⁴ *Op.cit.* PADRÓ José, "Egipto, el mar Mediterráneo..." pág.2.

⁵ ID. PADRÓ.

recipientes y vasos canopos están hechos de piedra, el hecho de encontrar elementos cerámicos y de barro cocido son una prueba más de este intenso comercio.

Sin embargo, hay algo que me gustaría destacar. Hasta la creación de Alejandría las ciudades más importantes de la ribera del Nilo se sitúan tierra adentro. Hawara, Dendera, Tebas o Edfu se encuentran a las orillas del gran río, pero lejos de la puerta del Mediterráneo. Incluso uno de los templos más emblemáticos del país como es el templo de Abu Simbel de Ramsés II, se sitúa en el extremo más meridional del país en la frontera de lo que era el reino de Nubia⁶.

Hasta la fundación de Alejandría, por un griego, este punto de unión tan beneficioso no era explotado. ¿Cómo es posible? La civilización egipcia se sustenta sobre la agricultura, es una sociedad de campo, sus ciudades no eran más que centros administrativos y religiosos y no suponían un centro neurálgico que concentraba comercio o población. A lo largo de la historia de Egipto la capitalidad ha ido rotando de unas ciudades a otras sin problema, al llegar el pueblo griego al poder esto cambia. Los griegos son un pueblo y una sociedad urbanita que se organiza en torno a un núcleo urbano. Alejandro tenía esta mentalidad y la fundación de Alejandría se basa en esta idea de ciudad cosmopolita como centro neurálgico de esta zona de su territorio. Él aspiraba a crear el imperio más grande jamás formado, un imperio cosmopolita donde todos los pueblos tuvieran un lugar⁷. Concibió Alejandría como en nexo de unión entre los egipcios y griegos y durante las primeras décadas de reinado así fue. Sin embargo, a partir de Ptolomeo III paulatinamente esta utopía de universalismo de Alejandro se va perdiendo. Alejandría va creciendo como ciudad, muchos griegos se trasladan a esta nueva colonia para disfrutar de la proverbial riqueza del Nilo. Son personajes importantes, nobles, poderosos y ricos que empiezan a ocupar puestos de peso en el gobierno. Los lágidas⁸ no dejan de ser de sangre griega y aunque intentan seguir con esa idea de igualdad entre los indígenas y conquistadores poco a poco la balanza se inclina hacia el lado griego.

⁶ Aunque este templo se construyese para conmemorar la victoria de Ramsés II en la batalla de Qadesh contra los nubios, considero que es una prueba de que en ningún momento, hasta la llegada de los griegos, el imperio egipcio se ha molestado en mirar al Mediterráneo como una fuente de ingresos digna de explotar.

⁷ Para propiciar esta mezcla de razas, Alejandro contrajo matrimonio con mujeres babilonias y obligó a sus generales a tomar por esposas a mujeres de los territorios que iban conquistando. A su muerte el único heredero legítimo con posibilidades de reinar sería el hijo de su esposa Roxana, babilonia. WATERFIELD, Robin, *La Guerra por el Imperio de Alejandro Magno*, Madrid, Gredos, 2012.

⁸ Hijos de Lagos, padre de Ptolomeo I y por tanto es uno de los nombres que adopta esta dinastía.

La creación de Alejandría hizo aumentar exponencialmente el comercio egipcio. El hecho de tener una ciudad grande, importante e internacional como puerta de entrada y salida al mar y como núcleo de unión entre el Alto y Bajo Egipto, benefició enormemente al país. Los libros de historia afirman que Alejandría fue el último gran reino egipcio (cosa que, en mi opinión, es cierta) a pesar, de que, su creación fue el principio del fin de esa gran civilización. Las aportaciones culturales, artísticas, comerciales y sociales de esta magnífica ciudad nos convencen de su importancia. Alejandría se convirtió en el punto clave del Mediterráneo.

LLEGADA DE ALEJANDRO MAGNO A EGIPTO

Alejandría se fundó entre el 332-331 a.C. por Alejandro Magno (fig.2) en un enclave privilegiado, su fundación está rodeada de leyenda al igual que muchos de los monumentos y lugares que hubo en ella.

Alejandro Magno venció al rey Darío III⁹ de los persas, en el año 333 a.C y entra en Egipto como libertador y vencedor. Había bastantes colonias griegas en Egipto así que no les eran desconocidos, y no los consideraban del todo extranjeros. Para ganarse al pueblo conquistado y ser considerado un libertador y no un déspota más, Alejandro hace uso de su inteligencia y sabe resucitar los mitos egipcios y repolitizarlos. La religión egipcia y sus mitos seguían muy presentes en la población. Los gobernantes siempre debían tener “sangre divina” y preservar el orden. Con las múltiples conquistas estos ideales no eran respetados por los diferentes gobernantes extranjeros y el pueblo los consideraba usurpadores del trono y malditos por los dioses, dado que no habían sido bendecidos por ellos ni conservaban el orden milenario. Alejandro supo reactivar los mitos y devolverlos al mundo

⁹ El pueblo persa gobierna un imperio majestuoso, un imperio de esas dimensiones no se puede centralizar en una capital, la técnica de gobierno de los persas era crear delegaciones en los nuevos territorios, la nobleza local conserva sus puestos de poder pero por encima de ellos hay un gobernante persa. De esta manera quería conservar el poder de la manera más pacífica posible, respetan la religión y las costumbres del pueblo conquistado pero ellos llevan las suyas, de modo que no se mezclan del todo. Este “excesivo” respeto y separación de creencias hizo quedar los gobernadores persas como usurpadores del trono y nunca fueron los verdaderos reyes para los egipcios. También está el hecho de que los egipcios consideraban sagrado y divino al gobernante pero al gobernante que había subido al poder por intercesión del dios, con sangre real y celestial, que le permitiera conservar el orden natural de las cosas y no terminara todo en el más absoluto caos. Alejandro fue capaz de explotar este hecho tan arraigado en la cultura egipcia y como veremos repolitiza los mitos, cosa que no supieron hacer los persas.

político beneficiando enormemente a su persona, hasta el punto de que acabaría siendo considerado legítimo heredero de Amón.

Lo primero que hace Alejandro es acudir al oasis de Siwa (fig.3) a rendir culto y a consultar a su “padre” Amón¹⁰. Con este gesto de respeto y aceptación, el pueblo lo considera gobernante legítimo. Se le corona en Menfis como faraón y visita Tebas para hacerse reconocer por Amón y renovar el culto al *ka* real en el templo de Luxor, aquí adopta la iconografía propia del dios, los cuernos en espiral de carnero. En los cartuchos de la época se habla de él como faraón-rey Alejandro. De esta manera recupera el pasado del pueblo, desaparecido en la época persa, pero aún muy viva en la mente de los egipcios.

Al aceptar a Alejandro como legítimo rey es una forma también de legitimar¹¹ a la dinastía Ptolemaica que es la que reinará a la muerte del general.

FUNDACIÓN DE ALEJANDRÍA

El historiador Plutarco¹², que escribió la biografía de Alejandro Magno, nos relata cómo éste tuvo un sueño en el que se le apareció un anciano con el pelo blanco que recitaba una y otra vez un pasaje de la Odisea: “Hay a continuación una isla en el mar turbulento, delante de Egipto, que llaman Faros”. Al despertar, acudió de inmediato a este lugar y se dio cuenta de que el emplazamiento era perfecto para fundar una ciudad y más aún si se unía la isla con un dique al continente. Ordenó traer harina y marcó él mismo el perímetro de la ciudad, siguiendo la forma circular de un manto macedonio. Nada más terminar llegaron de todas partes aves para comerse la harina, este hecho preocupó al

¹⁰ De esta manera se confirma con hijo del dios y asume el papel de rey salvador. Al hacerse llamar “hijo” no lo es solo en el sentido abstracto sino en el físico también, es físicamente el hijo del dios supremo que fue engendrado por Amón y la reina Olimpia, en una suerte de unión mística. Pero no sólo eso sino que llegó incluso a circular una historia que afirmaba que Alejandro había sido concebido por Nectanebo II (último faraón legítimo de Egipto, expulsado por los persas) que llega a la corte macedónica como adivino y tomando la forma de Amón, yace con Olimpia, concibiendo a Alejandro. De esta manera Alejandro es legítimamente el sucesor al trono faraónico. Esta historia fue, por supuesto, vivida y difundida por el propio Alejandro.

ASSMAN Jan, *Historia de un sentido*, Madrid, Abada, 2005

¹¹ A la muerte de Alejandro se desarrolla toda una iconografía en torno a su persona en Egipto se hizo popular su representación como Zeus-Amón, y los ptolemeos se encargaron de promocionar esta iconografía que devino en culto cuando el cuerpo de Alejandro fue trasladado a una magnífica tumba en el centro de Alejandría. En su persona se aunaban los dos dioses más importantes de cada una de las religiones de esta manera se mostraba la unión cultural de la ciudad y su permisividad religiosa a la vez que se mostraba a los dos pueblos unidos. Esta iconografía aunaba en la persona de Alejandro Oriente y Occidente, las tradiciones griegas más ancestrales y los principios más sagrados de los egipcios.

Op.cit. ASSMAN.

¹² PLUTARCO, *Vidas Paralelas. Alejandro-Julio César*, Madrid, Espasa-Calpe, 1967.

conquistador que no sabía si sería un mal augurio. Aristandro, que era el vidente que siempre lo acompañaba, lo tranquilizó diciéndole que la ciudad que se proponía fundar sería tan rica y próspera que podría alimentar a los hombres de todas las razas. Alejandría llegó a tener cerca del medio millón de habitantes, contando los censados y los esclavos.

Leyendas aparte el enclave de la ciudad era verdaderamente privilegiado, abierto al Mediterráneo. Era el punto de unión entre la rica Egipto y toda la cultura mediterránea emergente en este momento.

DINASTÍA PTOLEMAICA Y SUS APORTACIONES A LA CIUDAD DE ALEJANDRIA.

Alejandro Magno funda Alejandría, se le corona faraón en Menfis y se le reconoce con poder legítimo, pero su idea nunca fue la de quedarse a gobernar en esta tierra. En el año 331 a.C sale de Egipto para continuar con su política expansionista llegando hasta la India unos pocos años después. A su muerte, en el 323 a.C, surgen los problemas de sucesión. En su lecho de muerte sus generales le preguntan por su sucesor y Alejandro murmura, “*krat’eroi*” que significa “el más fuerte” pero bien podría haber sido “*Krater’oi*”, Crátero, que era el nombre del general de mayor confianza. Fuera como fuese, el imperio que había conseguido conquistar Alejandro no logró superar su muerte y tras años de luchas sus generales se repartieron las tierras, quedando la zona de Egipto y Siria meridional bajo el poder del general Ptolomeo, que secuestró el cuerpo de su rey y lo llevó a Egipto. Tenía este traslado un trasfondo político pues la tumba del gran Alejandro Magno se convertiría en lugar de peregrinación.

El cortejo fúnebre de Alejandro se estuvo preparando durante 2 años¹³, un ilustre macedonio llamado Arrideo era el encargado de organizar el magnífico catafalco que trasladaría al rey de Babilonia a Macedonia (ese era su destino previsto). El sarcófago era propio de uno de los reyes más grandes de la Antigüedad, lujosísimo, en oro y piedras preciosas, el cuerpo embalsamado de Alejandro estaba envuelto en una mortaja púrpura con brocados de oro. Toda la estructura era como un templo en miniatura con estatuas de victorias, relieves del las batallas del rey. El cuerpo estaba protegido por redes de oro de manera que el pasar se pudiera contemplar al monarca pero a la vez estuviese protegido. Lo arrastraban 64 mulas engalanadas para la ocasión con quijadas de oro, con campanillas y collares de piedras preciosas engastadas.

¹³ *Op.cit* WATERFIELD pág. 5

Este fabuloso cortejo tenía como destino Macedonia, pero fue interceptado por las tropas de Ptolomeo en el sur de Siria en julio. Ptolomeo había decidido que el lugar de descanso fuera Egipto¹⁴. De esta manera legitimaría su reinado y el de sus sucesores, aquel que enterrase al difunto rey se alzaría como verdadero sucesor. Además, se cuenta que en las reuniones que hubo para el reparto del imperio, justo tras la muerte de Alejandro, uno de los aristócratas babilonios profetizó que *“la tierra que recibiese el cadáver quedaría bendecida para siempre, y nunca sería asolada”*.

EL robo del cuerpo se convirtió casi en un acto de guerra y Pérdicas, que era el general al mando del imperio en este momento, se lanzó en la persecución de Ptolomeo pero no llegó a tiempo.

Ptolomeo colocó el cuerpo en la ciudad de Menfis hasta que Alejandría tuvo listo el complejo para albergarlo. Se celebró la llegada del cuerpo a Menfis con juegos y se promovió el culto a Alejandro como fundador de Alejandría. También en este momento se empiezan a acuñar monedas con la efigie del rey, siendo Ptolomeo de los primeros sucesores en hacerlo. Una vez estuvo el cuerpo en Alejandría se deificó su figura. Cerca del palacio estaba su tumba-santuario y de esta manera, Ptolomeo pone de relieve la bendición divina de su mandato. Alejandría pasaría a ser la capital de Egipto y no sólo eso, sino también el centro del imperio que había creado Alejandro.

Alejandría tendría, además, estatuas majestuosas de Alejandro repartidas por la ciudad. Las del santuario estaban coronadas por la Fortuna y flanqueadas por la Victoria. Tanto el pueblo griego como el macedonio no debían olvidar que los ptolomeos eran los herederos de Alejandro y que la misma fortuna que le había bendecido a él, ahora los bendecía a ellos. El mensaje era claro, Alejandro y los ptolomeos eran inseparables.

¹⁵En 305 a.C **Ptolomeo I Soter**¹⁶ (fig.4) se convierte oficialmente en soberano de Egipto. Es un gobernante que respeta las tradiciones indígenas, sigue la idea de universalidad de Alejandro y encarga restaurar los templos egipcios que habían sido destruidos por los persas. Crea una casta militar formada, exclusivamente, por mercenarios

¹⁴ Había hecho circular el rumor de que el deseo de Alejandro era ser enterrado en el oasis de Siwa donde reconoció a su padre Amón-Zeus, aunque en realidad su idea era llevarlo a Alejandría como maniobra política y así legitimar su dinastía y a la propia ciudad.

¹⁵ La historia de los reinados de los ptolomeos: PADRÓ Josep, *Historia de Egipto faraónico*, Madrid, Alianza, 1996.

¹⁶ Salvador

greco-macedonios, alejando a los egipcios de los roles militares.¹⁷ Se encarga de reconstruir el país con su mentalidad griega, realizará censos y es el fundador de la célebre Biblioteca de Alejandría y del Museo, lo que convierte a la ciudad en un centro de intelectualidad y formación único y obligado. Instaurará el culto a Serapis, una divinidad que aúna la religiosidad de griegos y egipcios, además bajo su reinado se comenzará la construcción de una de las siete maravillas del mundo antiguo: el Faro de Alejandría.

Sin embargo la ciudad de Alejandría nunca formó parte intrínseca de la tierra del Nilo, era como una ciudad yuxtapuesta. El régimen político era griego lo mismo que sus gobernantes y aunque estos se esforzaron por unir al pueblo, no siempre fue posible. De hecho se la conocía como “Alexandria Ad Aegyptum”, es decir, Alejandría de Egipto pero no parte de Egipto.

Ptolomeo I Soter muere en el año 283 a.C y sube al poder su hijo Ptolomeo II (fig.5), apodado Filadelfo, este se casa con su hermana Arsínoe lo que provoca un auténtico escándalo en la sociedad griega que era totalmente contraria al incesto. Sin embargo esta acción quedó justificada puesto que el incesto era algo muy común en la realeza egipcia pues la divinidad que va unida al título de faraón se transmite por línea sanguínea.

Bajo el reinado de **Ptolomeo II** el mapa político se mantiene estable, continúan las rencillas políticas pero no hay guerras de gran envergadura que cambien el panorama político-geográfico. La capitalidad se traslada definitivamente de Menfis a Alejandría y es la época de máximo esplendor del museo y la biblioteca y se terminan las obras del fabuloso Faro. Muchos de los sabios e intelectuales griegos emigran desde una Grecia muy empobrecida por las guerras a una Alejandría naciente, rica e irresistible.

Ptolomeo III (fig.6) continúa con el esplendor de la ciudad. En este momento los Lágidas tienen el poder absoluto. Para controlar a la población indígena más poderosa (sacerdotes) se convocan sínodos periódicos en los que el faraón aprovecha para reafirmar su poder y estar en buenas relaciones con la clase alta. Las decisiones y asuntos que se

¹⁷ No volverán a ocupar puestos militares hasta el reinado de Ptolomeo IV, momento en el que empieza la decadencia de la dinastía ptolemaica. Ptolomeo IV no tiene un ejército lo suficientemente fuerte como para vencer a los enemigos que amenazan sus fronteras. Crea un ejército mixto que vence en la batalla de Rafia. Los soldados egipcios al ver que son capaces de vencer al “invencible” ejército macedonio sufren un “despertar” nacional que provoca revueltas, hasta el punto de que el Alto Egipto se independiza y funda una nueva dinastía con dos faraones egipcios que habían sido generales en esta contienda. Finalmente en el año 186 a.C, Ptolomeo V se alía con el clero y consiguen acabar con el alzamiento. Los privilegios que consigue el estamento del clero a cambio de esta ayuda se registran en el Decreto de Menfis que pasará a la historia de la arqueología como la Piedra Rosetta.

trataban en estos sínodos se grababan en estelas de piedra en las tres lenguas del momento; demótico, jeroglífico y griego de forma que toda la población estuviese informada y pudiese leer en su lengua nativa. Conservamos muchas estelas de este tipo. Una de las más interesantes de este periodo es la que se conserva en el museo del Cairo conocida como el decreto de Canopo que relata una iniciativa que intenta llevar a cabo Ptolomeo III. Este trata de imponer un calendario para todo el reino consistente en 365 días siguiendo el calendario solar, más un día cada 4 años, ¿familiar no? El decreto de Canopo queda en el olvido hasta que Julio César lo recupera instaurando esta medida temporal en su imperio. Dicho calendario llegará hasta nuestros días sufriendo una pequeña reforma por el papa San Gregorio pasando a llamarse calendario gregoriano¹⁸.

Pero la labor de Ptolomeo III no consiste solo en estos decretos, su reinado es uno de los momentos de mayor esplendor de Alejandría. Aumenta el volumen de la biblioteca, asienta el poderío naval en el Egeo, conquista los territorios de Babilonia y Siria y habrá continuado con su expansión de no ser porque una rebelión interna estalla en la zona del Alto Egipto y le obliga a volver¹⁹.

En este momento el comercio alejandrino está en su periodo de mayor expansión. Gracias al Faro su puerto es uno de los más importantes de todo el Mediterráneo. Se construyen canales para llegar a todos los lugares y enormes caravanas remontan el Nilo. La cercanía del Mar Rojo, es una gran ventaja ya que a través de esta otra vía de comunicación llegan nuevas materias primas. Se divulga el uso del hierro y de la misma manera que llega el hierro, llegan nuevos cultivos y se perfeccionan los antiguos de forma que se puede aumentar la producción. Al dinamizar el comercio (que es monopolio real) se capitalizan las rentas lo que permite armar grandes ejércitos y convertir a Alejandría en una de las mayores potencias marítimas del momento.

¹⁸ Al celebrar el Concilio de Nicea y hacerlo coincidir con Pascua se produjo un desajuste de día y en el Concilio de Trento se necesitaba tener un calendario común para todas las fechas litúrgicas importantes, de modo que el Papa San Gregorio se encargó de realizar los ajustes pertinentes.

¹⁹ El origen de esta rebelión se debe a que los nuevos gobernantes habían roto el equilibrio milenario de la sociedad egipcia. La clase baja, egipcios en su gran mayoría, se dedicaban a la agricultura, eran hombres libres que entregaban al gobierno una parte de su producción. La corte lágida es mucho más lujosa y gastadora que las anteriores, con lo que los impuestos suben para pagar los caprichos de la corte, con esta subida, se encrucece el trabajo en el campo y aparecen las primeras protestas que a partir de Ptolomeo IV serán continuas. El pueblo abandona el campo y se muda a Alejandría aumentando la población y la masa obrera, o, emigran al desierto y se convierten en salteadores de caminos o se instalan en ese paraje inhóspito dando lugar al germen del eremitismo de los primeros cristianos.

Los griegos habían aparecido en Egipto como libertadores (Alejandro Magno, bien cuidó de que así fuera) y fueron haciéndose con el poder total poco a poco con cambios sutiles de forma que la población indígena se vio envuelta en una sociedad más helena que egipcia casi sin darse cuenta. También es cierto que los gobernantes se guardaron de conservar los pilares fundamentales de la tradición egipcia; hasta el reinado de Ptolomeo IV la helenización del pueblo egipcio fue casi completa y aceptada, pero la ruptura del equilibrio social y las revueltas obligaron a los reyes posteriores a recuperar ceremonias y tradiciones típicamente egipcias²⁰ para volver a ganarse la confianza de la población original.

Bajo su reinado se comienzan las obras de templo de Edfu dedicado al dios halcón Horus, en este monumento se ve la influencia tanto griega en egipcios como de egipcios en los griegos.

Al morir el monarca, sube al trono su hijo **Ptolomeo IV** y es en este momento cuando la decadencia egipcia comienza. A Ptolomeo IV no le interesaba la política, pierde muchos territorios y se ve obligado a incluir indígenas en su ejército lo que terminará en rebeliones de carácter nacionalista, culminadas con la independencia del Alto Egipto, que funda su propia dinastía con los líderes de la rebelión. Estos se hacen coronar ellos mismo como faraones pero sólo pudieron reinar dos reyes antes de que Ptolomeo V restaure el orden. Esta rebelión se conoce como la Tebaida.

Ptolomeo V (fig.7) logra reunir de nuevo a los egipcios pero cediendo muchos privilegios a la casta sacerdotal²¹, como la exención de impuestos. Este privilegio queda registrado en una de las piezas más importantes de la arqueología, redactado en Menfis, pasa a llamarse el Decreto de Menfis o como más comúnmente se la conoce *La Piedra Rosetta*. De nuevo redactado en las tres lenguas del reino para que fuese accesible a todos, gracias a lo cual el general francés Champollion logró descifrar la escritura jeroglífica. Esta inmunidad fiscal de los templos, el fracaso de la política exterior y la continua ambición de la corte lágida, no hace, sino, aumentar aún más la presión sobre la base de la sociedad, campesinos y agricultores, que incapacitados para seguir soportando los impuestos

²⁰ Con Ptolomeo V es necesario recuperar la ceremonia de coronación de los faraones en Menfis siguiendo el antiguo rito y los sacerdotes recuperan sus privilegios de exención de impuestos a cambio de apoyo.

²¹ Para lograr su apoyo. Ptolomeo V era un niño cuando subió al trono, hecho del que se aprovechan los enemigos. Se pierden muchos territorios en esta época y para lograr recuperar la confianza del pueblo, Ptolomeo V es coronado según los ritos ancestrales faraónicos y se ve forzado a dar más poder a la clase alta egipcia.

abusivos, emigran, ahora de manera más notable, a la ciudad de Alejandría o huyen al desierto.

A partir de este momento el esplendor egipcio no hará más que ir apagándose poco a poco. Los gobernantes que siguen a estos primeros son ambiciosos y poco cuidadosos, van perdiendo territorios y entran en un círculo de rencillas internas y traiciones que ni los mismos historiadores se ponen de acuerdo sobre el orden que siguieron y quién reinó antes que quién.

Pero tal y como he comentado al inicio del trabajo, un ocaso puede ser hermoso y magnífico y el reino de Alejandría se despidió con una de las reinas más conocidas de la historia que hizo todo lo que estuvo en sus manos para conservar el orgullo de su nación.

Cleopatra VII. (fig.8)

Cleopatra que sube al poder con 18 años era una mujer muy inteligente y hablaba 7 leguas (egipcio entre ellas, lo que la acercaba al pueblo). Viendo los intereses que tenía Roma en convertir Alejandría en una más de sus provincias, consiguió atraer a los generales que planeaban atacarla a su terreno, conservando la independencia egipcia hasta que le fue posible.

Logró que Julio César mantuviera a las tropas lejos de la ciudad, concibió un hijo suyo que sería sucesor al trono egipcio y entró en Roma como una gran reina de un gran país independiente.

Tras el asesinato de Julio César, Marco Antonio llega como general a Alejandría. De nuevo Cleopatra es capaz de tornar los intereses romanos en favor de los alejandrinos. Marco Antonio cede los territorios de Chipre, Fenicia y Creta a Cleopatra de manera que, Egipto vuelve a recuperar su poder territorial a costa de Roma.

En Roma, viendo a Marco Antonio a los pies de Cleopatra, es destituido. El general Octavio, toma el poder, y carga contra Alejandría. Marco Antonio muere en la batalla y Cleopatra para evitar humillación de ser llevada a Roma como botín de guerra decide suicidarse con una cobra, que había sido el símbolo de la monarquía egipcia durante 3000 años. Fue la reina más grande del último periodo de la historia egipcia logrando reinar y triunfar en un mundo de hombres.

A partir de este momento Egipto pasa a ser una provincia romana más y se acaba su historia como estado diferenciado.

INTRODUCCION A LA RELIGIÓN EGIPCIA HASTA LLEGAR A SERAPIS DIOS ALEJANDRINO Y LO QUE ESTE SUPUSO EN SU ÉPOCA.

La religión egipcia es complicada porque a lo largo de su historia las divinidades han ido evolucionando y adaptándose a los gobernantes y los momentos señalados de la historia²². Sin embargo, los dioses principales se han ido conservando a lo largo de la historia, han cambiado de nombres, se han fusionado con otros, se han vuelto a separar y a veces la iconografía es complicada porque se usan símbolos que pertenecen a más de una divinidad²³. Me gustaría destacar los que, según mi criterio, considero imprescindibles para el posterior desarrollo y creación del dios Serapis. Estos son: **Amón-Ra, Osiris, Isis y Apis**.

Amón-Ra (fig.9-11) es uno de los dioses con más peso a lo largo de la historia egipcia. Al principio era solo Ra pero durante la V dinastía se asoció al poder de los faraones y un poco más tarde se le asimiló al dios tebano, Amón, convirtiéndose en Amón-Ra. El magnífico templo de Karnak fue construido en su honor. Es considerado como el padre creador y jefe de los dioses, se le asimila al astro rey. Para los egipcios el sol “poseía la encarnación de lo divino” como lo describe H. Frankfort²⁴ y según M. Eliade “más que ninguna otra, la religión egipcia ha estado dominada por el culto solar, lo cual no es algo tan extendido en las religiones universales como normalmente se piensa”. Lógicamente el sol es el elemento fundamental, junto al Nilo, en el paisaje egipcio. El ciclo solar era el camino del dios Ra por su creación, al llegar el ocaso se hundía en el mundo de las tinieblas. Lo

²² Uno de los ejemplos más característicos de estos cambios es en el Imperio Medio, en torno al año 1400a.C se empieza a dar un sincretismo muy intenso en las religiones dominantes en Europa y el paso definitivo hacia una clara tendencia monoteísta se da en Egipto. Se comienza con la creación del himno de Amó-Re que consistía en adorar al disco solar como un único dios, culminando con la figura del rey Amenofis IV que introduce un sistema religioso relatado en el Himno de Atón. Se proclama a Atón como señor creador y amoroso protector de todas las criaturas del mundo conocido. El rey se considera su único profeta, pasa a llamarse Akenatón y siguiendo esta línea exclusivista traslada la capital de Tebas (donde se encontraba el templo de Karnak, dedicado a Amón) a una nueva ciudad: Akenatón. No se sabe exactamente qué aceptación tuvo este nuevo culto entre el pueblo llano, pero sí sabemos que Tebas siguió fiel a Amón y que el pueblo no era muy partidario de los fanáticos atonistas y seguían con sus cultos populares (al igual que durante la dominación persa) al morir Akenatón el culto quedó en el olvido, la capitalidad volvió a Tebas y se restauró el culto a Amón que será el principal durante la época de Ramsés II y su dinastía.

PRESEDO VELO Francisco y SERRANO DELGADO José Miguel, *La Religión Egipcia*, coleccion Historia del mundo Antiguo, Madrid, Ed. Akal, 1989.

²³ Como la cabeza de halcón que se usa para Horus, Ra cuando lleva un disco solar o momificado que representa a Sokar, o Hathor e Isis pueden aparecer ambas con cuernos de vaca, solo que Isis llevaría el disco solar

²⁴ Citados en el libro: PRESEDO VELO Francisco y SERRANO DELGADO José Miguel, *La Religión Egipcia...*

atravesaba con su barca²⁵ para llevar luz y aliento al mundo de los muertos. Vencía a la serpiente Apofis, y superaba los peligros hasta el final de la noche. Entonces se alzaba victorioso por el Este en forma de niño o, más comúnmente como el dios escarabajo Khepri²⁶. Este es una analogía del escarabajo que forma una bola de la que nace la vida para iniciar un nuevo día. Este vínculo con el mundo de los muertos y la renovación posterior hace que nos le encontremos, en ocasiones, juzgando el alma del difunto en la balanza. Ra es, además, el padre de Maat que es un principio básico de justicia, equidad y armonía universal. A Maat se le representaba con una pluma o con un mono, es el principio de orden universal, ese orden que deben preservar los faraones y cuya capacidad de conservación se trasmite en la parte divina del faraón.

Amón-Ra es representado como un halcón con un disco solar en la cabeza, rodeado por el uróboros²⁷ en otras ocasiones lo encontramos como un carnero verde también con el disco solar o sobre una barca con una serpiente debajo, suele llevar la llave de la vida en la mano.

Osiris (fig.12-14) es el otro gran dios egipcio que se centra también en el universo espiritual. Su culto tiene una raíz prehistórica y, hasta que los estudios modernos revelaron la complicación de la religión egipcia, se consideraba a Osiris como líder indiscutible del panteón junto con su esposa Isis. Los pueblos greco-romanos fascinados por Egipto y su misticismo exportaron estas dos divinidades. Su culto se extendió por Europa. Osiris era muy popular en Egipto había varios lugares²⁸ que le estaban consagrados.

El mito de Osiris²⁹ nos lo presenta como el heredero de la tierra. Su mandato es un periodo dorado de prosperidad y paz. Su hermano Seth, celoso, se levanta contra él y lo mata³⁰. Isis su hermana y esposa, lo busca junto con Neftys (hermana y esposa de Seth). Ambas recuperan el cuerpo y por medio de las artes mágicas le devuelven la vida³¹ pero Osiris no reinará más en la tierra sino en el mundo de los muertos y será su hijo Horus el que

²⁵ Que es el medio de transporte básico para el egipcio del momento, por no decir el único.

²⁶ Además para los egipcios kheper significa escarabajo, pero también devenir o llegar a ser que concuerda con la idea del renacer diario.

²⁷ Serpiente que se muerde la cola símbolo del la continuidad e infinito ciclo vital

²⁸ Una de las versiones del mito de Osiris nos cuenta que su hermano Seth lo despedazó y repartió los miembros por la tierra lo que explicaría la gran cantidad de santuarios que reclamaban su legitimidad.

²⁹ Narrado en el libro PLUTARCO, *Isis y Osiris*, Madrid, Espasa-Calpe, 1930.

³⁰ Hay varias versiones sobre su muerte, una, la citada en la nota anterior, despedazándolo, Plutarco sin embargo afirma que lo encerró en un cofre que tenía su forma perfecta (primer sarcófago), en otras versiones aparece flotando en el Nilo y así lo encuentra Isis.

³¹ En este momento de la historia, a veces, aparece el dios Anubis con cabeza de chacal, que es dios de la momificación lo que sería también un medio de justificar esta práctica dándole un origen divino.

venza a Seth, tras una lucha implacable y reine sobre la tierra como última divinidad antes de la dinastía de los hombres.

A Osiris se le presenta como rey de Egipto. En su iconografía se incluyen los atributos reales (el cetro y el látigo) y, en la corona, porta las dos plumas de Maat, símbolo de la justicia y el orden universal. Su piel es verde o negra lo que le relaciona con la agricultura y la fertilidad de los campos nilóticos (con la crecida la tierra se volvía negra y fértil). El mito de Osiris trata la muerte y la resurrección lo que expresa esta creencia egipcia de la vida después de la muerte que aparece en casi todos los ámbitos y que se puede relacionar, asimismo, con el ciclo de la agricultura, base sustentante de la sociedad. Es por tanto el dios de la crecida del Nilo que fertiliza los campos y vence al desierto (su hermano y asesino Seth se le representa con el color rojo). La historia de Osiris fascinó a los griegos y romanos exportándola por el mediterráneo. Es una historia con venganza, amor, pero sobretodo, son la justicia y el bien los que al final triunfan como una metáfora de que al final el derecho y el orden se acaban imponiendo por sí mismos.

Isis (fig.15-17) era la representación de trono del faraón. De hecho su nombre egipcio, Ast, y el jeroglífico que le representa hacen referencia a esta circunstancia. A veces aparece coronada con uno. Va ganando importancia a medida que avanzamos en el tiempo. Es la hermana y esposa de Osiris, la reina de los dioses, la gran madre y la protectora de Horus. Se la relaciona con la maternidad, la fecundidad y es la protectora de la familia y de la infancia. Es la amante esposa, pero a la vez, viuda inconsolable dado que no puede estar con Osiris una vez que este pasa al mundo de los muertos. Se la conoce también con la gran maga por haber recompuesto a Osiris y engendrado con él a Horus. Creó con esta magia la primera cobra y con su veneno intimidó a Ra para que le revelara su verdadero nombre y con él iniciarse en el culto secreto.

Cuando Horus venció a Seth para vengar a su padre, Isis intercedió por la vida de su hermano. Horus enfureció y le cortó la cabeza a su madre. Thot (que es el dios del tiempo) transforma la cabeza en una cabeza de vaca, por eso Isis aparece a veces con una cabeza de vaca que sostiene entre sus cuernos un disco solar, señal de que es Isis hija de Ra y no Hathor que también se le representa con cabeza de vaca pero sin disco solar. Se la considera también la personificación de la luna y se le asocia a la estrella Sirio en la constelación de Orión (asociada a Osiris). En Guiza se la veneraba como Isis “Señora de las pirámides”, título que conservó hasta la época ptolemaica.

En Alejandría destaca Isis Faria, de la isla de Faros, patrona de los marineros y lleva un ancla o timón como atributo. Su culto se extendió por todo el mediterráneo, fue la única deidad egipcia que se mantuvo durante el Imperio Romano y resistió al auge del cristianismo. No sólo eso sino que, además, los primeros cristianos adoptaron gran parte del culto isiaco y lo asimilaron al de la Virgen María, en su aspecto maternal y proteccionista. Las imágenes de la Virgen están claramente influidas por las imágenes de Isis en especial aquellas en las que aparece en su rol de madre con Horus en brazos. Podemos equiparar perfectamente una talla de Isis amamantando a Horus con una virgen de la leche románica por ejemplo.

Apis (fig.18-21) el dios Apis no es uno de la Eneada primigenia³² de Heliópolis, pero considero necesario hablar de él por su asimilación con Osiris y la posterior transformación en Serapis.

El centro del culto al toro Apis se encuentra en Menfis y tenemos pruebas de ello desde la primera dinastía³³, incluso desde la época predinástica. Según la tradición de los sacerdotes fue el propio Menes (el primer faraón) el que instaura el culto al Toro Apis.

Al principio se le representa como un toro, portentoso, pero sin atributos característicos. A partir del Imperio Nuevo se le añade un disco solar entre los cuernos y un uróbo. Especialmente en la época final del imperio nuevo, aparece transportando el cadáver del difunto sobre el lomo, y le guía en se paso al más allá.

El toro Apis era el heraldo en la tierra del dios Ptah³⁴; dios que tuvo una gran importancia en las primeras dinastías y en la ciudad de Menfis, en especial por ser considerado el creador primigenio. Éste creo la tierra con la lengua y el corazón, fue creada, por tanto, con entendimiento y palabra. El culto a Ptah fue decayendo a favor a Ra pero nunca se perdió del todo dado el carácter espiritual único de su persona, por ende también sobrevive el culto a su heraldo terrestre: El Toro Apis.

³² Son los 9 dioses primigenios, los hijos de Atón-Ra, que es el inicio de todo, a continuación surgen Shu y Tefnut que son el aire y el agua, tienen dos hijos; Geb y Nut que son la Tierra y el Cielo, Nut tendrá 4 hijos más; Osiris, Isis, Seth y Nenfys, completando así la Eneada primigenia.

³³ Conservamos el ostracón y el sello de la tumba del canciller Hemaka, en los que se representa al todo Apis. Fue el canciller del faraón Den de la primera dinastía en torno al año 2950a.C. Fuente para el Toro Apis: www.egiptologia.org/mitologia/apis/, autora: MADRID MANRIQUE Adriana, licenciada por la Universidad Autónoma de Méjico en Historia Universal, con mención honorífica.

³⁴ Ptah sobrevivió al tiempo porque era un dios diferente, tenía un trasfondo espiritual mucho más profundo que el resto de los dioses, la mayor prueba de ello es el mito de la creación que le tiene a él como protagonista, mientras que Atón creó a Geb y Tefnut de su saliva, Ptah creó el mundo a partir del entendimiento y la palabra (lengua y corazón)

El toro debía ser de la raza ng que era una raza muy fuerte y salvaje, que se capturaba a lazo y eran la presa de los faraones cuando salían de caza. El toro debía reunir una serie de características físicas concretas; ser completamente negro excepto por unas manchas blancas, bien en forma de diamante en la frente, bien una con forma de buitre con las alas extendidas en la espalda. También una mancha con forma de escarabajo bajo la lengua, o que los pelos del rabo estuviesen en dos direcciones, entre otras. Una vez se reconocían alguna de estas 29 características en el animal era llevado a “su casa”, a su templo en Menfis. En el templo pegado al santuario de Ptah y vivía allí entre 15-20 años (nunca más de 25, si superaba esta edad se le ahogaba puesto que un dios no puede morir de forma natural), al morir se realizaban unos complicados ritos de momificación y culto que duraban 70 días y se le enterraba en su propia tumba en el Serapeum de Saqqara, que contiene al menos 30 sarcófagos en los que reposaban los toros Apis, cuando fue descubierto a mediados del siglo XIX la mayoría de estos sarcófagos habían sido saqueados.

Aparte de las pinturas, la mayoría de las representaciones de Apis son estatuas en bronce, encontradas, sobre todo, en el Serapeum de Saqqara en Menfis. Son esculturas en bronce de tamaño variado (desde los 4 cm hasta los 50 cm de altura) con las piernas del lado izquierdo adelantadas, con un collar grabado o pintado y una manta sobre el lomo. En los cuartos traseros un escarabajo o un buitre con las alas extendidas. En la frente el triángulo blanco que en muchas ocasiones con incrustaciones de piedras preciosas, al igual que los ojos. Conservamos dos ejemplos de esculturas mayores hechas en piedra caliza y con restos de pintura, se encontraron en los Serapeums de Saqqara y de Alejandría y sería las esculturas principales del templo, de modo que a los fieles les fuera más fácil venerarlos.

Amón-Ra, Osiris y Apis se fusionan para crear a Serapis, un dios sincrético que aúna bajo su manto a griegos y egipcios porque sus dones les son familiares a ambos (el sol, la agricultura, el ciclo de la vida, la muerte y el renacer) y tiene una fisionomía aceptada por todos (antropomorfa y con atributos reconocibles por ambas partes).

La creación de Serapis, es en el fondo un movimiento político propio de un gobernante inteligente y experimentado como era Ptolomeo, que aprendió de Alejandro el poder de la religión en el ámbito Egipcio y se sirvió de la versatilidad de la religión griega para lograr una fusión equilibrada en la tierra de la que se hizo señor, de esta manera logró la paz y la prosperidad, a menos a nivel religioso.

Isis se convierte, por ende, en la esposa de Serapis y, con el tiempo, el culto a su persona, tendrá aún más difusión que el del propio Serapis.

SERAPIS.

Origen.

Sarapis, Serapis o Sirapis (fig. 22-25) es el nombre por el que se conocía a la divinidad principal de Alejandría a finales del s. IV a.C. Su culto se extendió rápidamente por toda la zona mediterránea y fue muy aceptado, asumió muchas de las características de los dioses reinantes hasta entonces.

Su origen es incierto pero hay diversas versiones que Antonio García Bellido explica muy detalladamente en su publicación *El culto a Serapis en la Península Ibérica*³⁵:

Una de estas versiones nos explica que poco antes de la muerte de Alejandro sus oficiales hicieron en Babilonia una consulta a Serapis, dueño de un templo propio.

Sin embargo Tácito en sus Historias afirma que Ptolomeo Soter tuvo un sueño que fue interpretado por sacerdotes egipcios y griegos, dicha interpretación resultó ser una orden divina para introducir en Alejandría el culto de una deidad de la región de Sinope de la ciudad de Ponto, la deidad era una mezcla de Zeus-Plutón-Perséfone. Se trasladó la estatua del dios y se la instaló en el barrio de Rakotis.

Plutarco el historiador latino confirma la historia de Tácito, aunque también hace alusión a otras tradiciones, una de las cuales sitúa el origen de la divinidad en Memphis, en el santuario del dios- toro Apis.

Es cierto que Ptolomeo siendo general de Alejandro podía conocer la divinidad babilonia y trasladarla a Alejandría como una divinidad común para griegos y egipcios y así unir la sociedad, sin embargo, las pruebas arqueológicas y estudios posteriores como los de U. Wlicken nos dicen que es una divinidad que no salió de Egipto sino que es una versión antropomórfica y helenizada del dios local de Memphis, Oserapis, conformada por el toro Apis que se convertía a su muerte en Osiris, lo mismo ocurría con la diosa Hathor, con forma de vaca que a su muerte pasa a ser Isis.

Personalmente considero esta última evolución y surgimiento de la divinidad la más correcta, puesto que ya era familiar y no suponía un cambio tan brusco. Una de las claves del asentamiento en el poder de los griegos fue la delicadeza con la que supieron introducir los cambios.

³⁵ GARCÍA Y BELLIDO Antonio, *El culto a Serapis en la Península Ibérica*, Madrid, Imprenta y Editorial Maestre Norte, 1956.

Serapis triunfó y se expandió por toda Europa, encontramos restos de esta divinidad en lugares tan distantes como las orillas del Danubio o del Ródano, incluso, en Valladolid y en Ampuria se encontraron restos arqueológicos de un templo relacionados con la divinidad y con tablillas de piedra escritas en griego que alaban al dios nilótico.

La divinidad de Oserapis ya era venerada por los pueblos de las nuevas colonias, entre ellos los griegos, siendo, incluso, su protector en algunas ocasiones. Pero fue en tiempos de Ptolomeo Soter cuando perdió su aspecto animal para adaptarse mejor a los preceptos religiosos griegos. Los dos centros principales de culto a Serapis fueron Alejandría y Memphis, teniendo ambos lugares, su propio Serapeum. Y, lógicamente, desde el foco alejandrino irradió a todo el Mediterráneo. Ya en el siglo III a.C Demetrio de Falerón compone himnos a Serapis, porque le curó la ceguera y hacia el año 250 a.C existen cofradías de culto a Serapis en el Pireo ateniense, lo mismo que cofradías dedicadas a Isis.

A pesar de que por Europa el culto a Serapis se extendió rápidamente (gracias a las colonias griegas) tuvo más problemas de instalación en Roma, varios emperadores de la última época de la República coartaron o prohibieron los cultos y rituales alejandrinos por “repugnar la moral y éticas romanas³⁶”, no dejaba de ser una religión redentora y textos de la época nos relatan ritos en los cuales, sus fieles se golpeaban o caminaban sobre las rodillas sangrantes para purgarse de los pecados y de la materialidad, y, así, liberar el alma. Este es un concepto que nos recuerda a los ascetas cristianos, lo que demuestra la relación entre los pueblos. La religión romana no es un tipo de religión redentora. Este desprecio por el cuerpo material no es algo que se vea en la religión egipcia, por ejemplo, en la que el cuerpo era el habitáculo del alma y un bien preciadísimo que había que conservar. Por eso momificaban los cuerpos tal y como eran, para que una vez pasado el juicio del alma supiera encontrar su “hogar” de nuevo. La religión griega no distaba mucho de este culto al cuerpo no hay más que ver los cánones tan perfectos de la escultura clásica.

¿De dónde sale, pues, este desprecio por el cuerpo físico, llegando, hasta dañarlo para liberar el alma? Personalmente opino que sería una radicalización de la religión serapea. Llegados a este punto me gustaría hacer una reflexión personal acerca de esta

³⁶ Con el emperador Calígula se cambia el panorama, pues el interés de este emperador por todo lo egipcio, permitió el culto y la expansión de las deidades egipcias, tanto es así que permitió que los templos a estas deidades entraran en el recinto sagrado romano, cosa que hasta ahora les había estado vedado, y él mismo adoptó costumbres egipcias como proclamarse a sí mismo dios, como lo eran los reyes egipcios. Esta costumbre continuó hasta el final del imperio y fue uno de los mayores problemas a los que tuvieron que enfrentarse los primeros cristianos que no aceptaban más que un dios y no estaban dispuestos a venerar al gobernante como una divinidad.

creencia. Una de las cosas que más me llamo la atención al realizar esta parte del trabajo es la gran cantidad de similitudes que voy encontrando entre la religión de Serapis y la religión cristiana. El valle del Nilo fue uno de los primeros asentamientos cristianos, lógicamente tuvo influencia de la religión serapea que es la vigente en este momento, en la zona. Cristo en ningún momento de su predicación habla de liberar el alma del cuerpo, sino todo lo contrario, el cuerpo hay que cuidarlo puesto que es el habitáculo del alma, ¿cómo llegamos entonces a estos extremistas religiosos que practican la flagelación o la autolesión para liberar el alma? Puede ser que lo vieran en la zona en la que estaban asentados, y lo empezaran a practicarlo, me sorprende ver como características del culto a Serapis las vemos luego reflejadas en la religión cristiana.

Iconografía.

La iconografía del dios Serapis es algo complicada debido a la gran cantidad de atributos de otros dioses que acogió. Es necesario tener en cuenta las diferencias tal y como indica John Stambaugh en su libro *Serapis under the early Ptolemies*³⁷, entre los dioses que se asimilaron a Serapis, y este, adoptó su iconografía y personalidad; y cuáles podían identificarse con él.

Una de las imágenes³⁸ más emblemáticas del dios alejandrino es la que se encontraba en el gran Serapeum de Alejandría. Atribuida al escultor Byaxis era una imagen imponente y es el referente iconográfico por antonomasia. Se creó en el 315 a.C bajo el reinado de Ptolomeo Soter, el primero de esta línea monárquica, como hemos explicado interesaba una deidad que fuera capaz de unir a conquistados y conquistadores, creando así una sociedad lo más unitaria posible. Por ello adopta características de ambas religiones.

En la naos del Serapeum alejandrino nos encontrábamos una colosal imagen que apenas cabía en el espacio. Era una estatua toda ella de bronce, de color oscuro, negro-azulado, incluido las partes de piel, quizá queriendo remarcar esa relación con el submundo. Se sentaba sobre un trono el cual coronaba una Niké con las alas extendidas símbolo de victoria. Viste un chitón corto y fino, encima un himatión que apoya sobre el hombro izquierdo y cae por la espalda hasta las sandalias.

³⁷ STAMBAUGH John E. *Serapis under the early Ptolemies*, Leiden, Brill, 1972.

³⁸ Descrita por García Bellido en su obra *Culto a Serapis en la Península Ibérica op.cit.* pág. 14

En la mano derecha lleva un cetro real como Zeus, a los pies a la izquierda, un can Cancerbero como Hades. El Cancerbero aparece pisando una serpiente que es una clara alusión a los poderes curativos y relacionados con el dios Asclepios de la medicina.

Serapis adopta la personalidad de dioses egipcios y griegos.

En el templo del dios Apis, en Menfis, anualmente se celebraba un ritual durante el cual el toro Apis que había estado viviendo en el templo, moría, se sacrificaba, y ascendía a los cielos, fundiéndose y adoptando la forma de Osiris, que volvía a la vida, esta característica de dios relacionado con la muerte y con la vida la adopta Serapis, además de a la fertilidad agrícola, por esto uno de los atributos de la deidad es el calathos en la cabeza símbolo de esta fertilidad. Para los egipcios el haber tenido una buena cosecha o no, significaba todo, pues era su medio de subsistencia, su vida y su muerte.

Por la línea de la mitología griega, Serapis se asimila a Hades, por esto le acompaña a un Cancerbero, y a Dionisos que se le conoce también como el “nacido dos veces”³⁹.

El hecho de nacer, morir y renacer se puede poner en relación, asimismo con Ra o con Helios el dios solar, y con la idea de eternidad. Así pues el vínculo entre los egipcios y los griegos era Serapis: por un lado los egipcios adoraban al dios sol Ra o Amón y por otro los griegos apreciaban por encima de todo este orden cósmico que hacía salir el sol todos los días. Estas dos visiones coincidían en el dios alejandrino. Incluso a veces se le representa con un nimbo alusivo a los rayos solares (que luego pasara a los santos cristianos).

El concepto de dios patriarcal y acogedor lo relaciona con Zeus adoptando la fisionomía típica del dios, pelo y barba rizada y abundante, con presencia imponente, incluso a veces puede aparecer acompañado de un águila, animal asociado al dios griego.

Dado su “matrimonio” con Isis y siendo esta una divinidad muy marinera se le asimila a Neptuno. Aparece a veces representado con un timón o una flor de loto, sin embargo en este aspecto marítimo se sitúa en un segundo plano, siendo Isis⁴⁰ la verdadera protagonista.

³⁹ Su madre Sêmele muere abrasada al ver a Zeus en todo su esplendor y este se mete el feto en el muslo para que acabe de formarse y nació por segunda vez del muslo de Zeus, además Dionisos bajo a los infiernos para rescatar a su madre y volvió, lo cual consiguió entregando a Hades la planta de mirto. De manera que se le relaciona con Serapis por esta acción psicopompa y por el volver a la vida como hizo Osiris.

Fuente: CASTEL Elisa, *Diccionario de mitología egipcia*, Madrid, Aldebarán, 1995.

⁴⁰ Los barcos llevaban una imagen de la diosa adornando la proa de los barcos. Isis Faria.

Uno de las personalidades que adoptó y más éxito tuvo es la de Asclepios el dios de la medicina griego. Su método de diagnóstico y curación era a través de los sueños. Los afectados dormían en el templo y/o contaban sus sueños a los sacerdotes, que los interpretaban. Lo curioso es que no sólo eran consultas médicas, en documentos recuperados se leen preguntas como ¿debería dejar a mi mujer?, ¿el esclavo que me ofrece este mercader es bueno?, preguntas no sólo de carácter médico sino cotidiano y doméstico. Los Serapeums se convierten en grandes sanatorios y ofrecían animales momificados, los más apreciados eran los gatos y los ibis⁴¹. Símbolo de esta capacidad curativa de Serapis aparece a veces con una serpiente.

Serapeum de Alejandría⁴²

Era uno de los edificios religiosos más importantes. Ptolomeo I podría haber iniciado el trabajo pero fue su nieto, Ptolomeo III, el que llevó a término las obras, habiéndose encontrado placas fundacionales⁴³ bajo las murallas que rodeaban el recinto. De este fantástico Serapeum no ha sobrevivido nada, el autor de Historia Ecclesiastica, Rufino de Aquilea, fue uno de los últimos en ver el templo antes de su destrucción en el año 392. Nos cuenta que estaba constituido por una serie de arcos monumentales con ventanas sobre ellos, y que se conformaba de distintos patios y capillas con imágenes.

Las excavaciones revelan dos largos corredores abiertos con cámaras pequeñas a los lados que podrían ser salas de almacenaje para libros y papiros accesibles para todo aquel que quisiera estudiar.

El templo tuvo una enorme actividad, recibía una gran cantidad de peregrinos hasta el 392, año en el cual el patriarca de Alejandría, Teófilo de Alejandría, en una persecución feroz contra el paganismo, asola el edificio y lo transforma en un templo cristiano dedicado

⁴¹ Existía un intenso comercio de animales momificados para su ofrenda al dios, incluso los documentos de la época nos relatan un escándalo muy sonado en uno de los templos. Algunos de los animales que vendían como ibis o halcones no eran tales si no otro tipo de animal, cuando se descubrió el engaño se tomaron medidas judiciales muy severas contra los estafadores. El hecho de que existan documentos relatando esto nos demuestra la importancia del factor religioso en la sociedad.

⁴² SOLA ANTEQUERA Domingo y ÁLVAREZ SOSA Milagros, "Alexandria ad Aegyptum. Memoria fílmica e iconos de una ciudad suspendida en la historia", *Revista Latente*, volumen 9, diciembre 2011, pp. 9-43.

⁴³ Una de estas placas, aunque en este caso referida al gimnasio de la ciudad, se encontró en las excavaciones submarinas que realizó Frank Goddio, hecha en oro se encontró en la zona de Heraclion. GODDIO Frank, *Tesoros sumergidos*, Catálogo de exposición Antiguo matadero de Legazpi, Madrid, 2008.

a Juan Bautista. Este edificio será completamente destruido en el s.X con la llegada de los árabes.

URBANISMO Y MONUMENTOS ARTÍSTICOS.

URBANISMO.

Las ciudades egipcias no tuvieron un urbanismo característico propio ni siguieron un orden establecido como sí lo hace Alejandría, de hecho muchos expertos opinan, que, hasta el Imperio Nuevo, las ciudades como tal no existían en Egipto. Las consideran más bien asentamientos de personas en torno a un templo, que supone el núcleo económico y de la vida en ese momento.

Uno de los primeros yacimientos que podría considerarse que tiene una organización más lógica y ordenada sería el de Kahun⁴⁴. Fundada a principios del segundo milenio alrededor del templo y la pirámide destinados al faraón Sesostri II. Es un asentamiento ordenado en calles y parcelas divididas, los papiros revelan que este lugar dependía por completo del templo, era su fundamento económico y social; por ello desaparece al llegar los hicsos y eliminar las funciones del templo.

La ciudad más importante hasta la aparición de nuestra protagonista era Tebas⁴⁵, fue creciendo a lo largo de su historia gracias al apoyo de los faraones y la población que se iba instalando en sus alrededores, no seguían una forma estructurada, más bien iba creciendo según llegaban nuevos pobladores, pero sí se diferenciaban claramente las zonas y para lo que estaba destinada cada una de ellas.

Tebas, se la conocía como la ciudad de las mil puertas⁴⁶, el faraón Tutmosis I, hace diferenciar la ciudad de los vivos, en la parte oriental y de los muertos, en la parte occidental, con la frontera natural del río Nilo. Este faraón sabía que las pirámides habían sido saqueadas sin impunidad, por ello decide enterrarse en lo que será conocido como el Valle de los Reyes, una serie de colinas escarpadas en el abrasador desierto, protegidas por

⁴⁴ KOLB, Frank, *La ciudad en la Antigüedad*, Madrid, Gredos, 1992.

⁴⁵ CRISTOBAL, Vicente y VILLA de la Jesús, *Ciudades del mundo antiguo*, Madrid, Ed. Clásicas, 1997.

SAMBRICIO Carlos, *La Historia urbana*, Madrid, Marcial Pons, 1996.

⁴⁶ Así la llamó Homero en la *Ilíada*,

una guardia permanente, un lugar mucho más seguro que disuadirá a los posibles asaltantes de acercarse a él por la dureza de sus condiciones⁴⁷.

En la ciudad de los vivos se encontraban los palacios, los templos, los centros administrativos... la ciudad de los muertos no sólo albergaba las tumbas de reyes o civiles, también los edificios donde se momificaban los cuerpos o los lugares de culto a los difuntos. Su fama se extendió y la convirtió en el centro del comercio con el golfo pérsico, el mar rojo y las caravanas del Sahara y de los oasis.

Tebas continúa creciendo llegando a su etapa de mayor esplendor con el grandioso Ramsés II que amuralla la ciudad alrededor de 22km, amplía los templos de Luxor y Karnak convirtiéndolos en los más bellos y lujosos de la antigüedad, y los une creando una inmensa avenida que cruzaba la ciudad de norte a sur.

A partir del año 1200 a.C los pueblos de mar invaden Egipto con sus armas de hierro, contra las cuales los egipcios, nada pueden hacer, el Valle de los Reyes es saqueado y abandonado y se suceden unos años de invasiones de libios, asirios y persas, que no permitirán que Tebas recupere su esplendor, en 331 a.C pierde definitivamente su capitalidad a favor a Alejandría⁴⁸.

La ciudad alejandrina (fig. 26-27) se sitúa en el delta del Nilo entre el mar abierto y un lago que se fue secando a partir del s- XVI, llamado Marotis. No había poblaciones en la zona, excepto dos aldeas pesqueras, Rakotis y Faros, que se integraron en el trazado de la ciudad. La isla de Faros situada enfrente de la ciudad se unió con un gran dique al continente, tal y como había imaginado Alejandro. Este dique se llamó Heptastadion, porque su longitud era de 7 estadios, que son unos 1200 metros. Al este de esta avenida se sitúa el Puerto Grande que era el puerto comercial, y al oeste el Puerto Auxiliar o Eúnostos, que era un puerto más de carácter militar y para la guerra. El puerto artificial del lago recibía el comercio del interior, especialmente productos de cosmética y perfumes que llegaban desde la India a través del Mar Rojo y remontando el Nilo.

⁴⁷ Este valle siguió sorprendiendo a los arqueólogos hasta 1922 cuando se descubre intacta la última de las tumbas la del faraón Tutankamón. Su tumba fue descubierta por Howard Carter, intacta con una serie de valiosísimos tesoros. Este faraón apenas pudo reinar unos pocos años y las riquezas de su tumba impresionaron al mundo pero a la vez le hicieron preguntarse cómo serían las riquezas de faraones más longevos si no hubiesen sido saqueadas.

⁴⁸ A mayores, Tebas, tras la rebelión Tebaida, será arrasada por Ptolomeo VIII, en castigo a su insubordinación.

La ciudad sigue un plan Hipodámico, en forma reticular, encargándose de llevarlo a cabo el arquitecto rodio Deinócrates. El geógrafo griego, Estrabón, describe la ciudad en su libro *Geografía* destaca la anchura de las calles, pensadas para que pudieran pasar dos carros a la vez, hay dos calles que se cruzan perpendicularmente que miden 30 metros de ancho y son el eje estructural de la ciudad. A Estrabón le impresionaban los jardines y el poderío de los gobernantes, pero lo cierto es que Alejandría era una ciudad con muchísima vida, destacaban sus edificios públicos, tenía mercado, stoa, gimnasio, teatro, hipódromo, además del famoso museo y la biblioteca. Destaca el mismo Estrabón el grandioso palacio de los Lágidas pegado al museo y la biblioteca, por no olvidar que la tumba del mismísimo Alejandro Magno se encontraba en la ciudad que era un lugar de peregrinación y, legitimaba la dinastía lágida.

Pero el escritor Dídoro Sículo va más allá, nos cuenta que la ciudad fue trazada por el mismo Alejandro, y este ordenó que las obras comenzaran de inmediato. Las calles estaban trazadas con sumo cuidado, orientadas de tal manera que se tenían en cuenta todos los aspectos relacionados con el clima y la sanidad de la futura urbe. Alejandro viajaba acompañado de sabios y científicos y estos le aconsejaron sobre la orientación de la ciudad de forma que el aire marino circulaba por las calles, regulando la temperatura y renovando el aire de la ciudad.

La ciudad contaba con un sistema de canales. Filtros y cisternas que se encargaban de purificar el agua de Nilo y del lago.

Las dos puertas en los extremos norte y sur se conocían como las puertas de sol y la luna.

Se dividía en 5 barrios, los cuales tenían el nombre de las cinco primeras letras del abecedario griego Α Β Γ Δ y Ε, Pseudo Calístres no explica el por qué:

A por “Alejandro”, B por “basileus” que es rey en griego clásico, Γ por “genos” que significa linaje, Δ por “de Zeus”, dios, y Ε por “éktisen”, fundó.

La minoría griega y las clases dominantes vivían en el barrio más elegante cerca de los palacios, la biblioteca y el museo. La población indígena en la zona más humilde, donde había estado la aldea de Rakotis. La zona del puerto era la más concurrida con tres zonas principales; el gran puerto de una profundidad considerable, cerrado por el cabo Lochias y la isla de Faros que se unía a la tierra por el Heptaestadion.

Actualmente en Alejandría se conocen mucho mejor las necrópolis que las partes de la ciudad en sí, mucho ha sido destruido y se ha construido encima y no se ha tenido cuidado con la conservación.

EL ARTE EGIPCIO EN LA ÉPOCA DE LOS PTOLOMEOS.

El arte egipcio hasta la llegada de los ptolomeos es un arte funerario y religioso, se caracteriza por su gigantismo y monumentalidad en arquitectura y escultura, mientras que en pintura se utilizan unas formas estructuradas, acompañan la imagen de jeroglíficos y utilizan vivos colores, los cuales, gracias al clima seco del país, se han conservado hasta nuestros días. El filósofo Platón consideraba el arte egipcio el único arte digno y permisible puesto que mostraba la verdad. Esto es porque en los murales egipcios las figuras más grandes pertenecen a dioses o reyes, en función de la importancia del personaje será de mayor o menor tamaño.

Por el contrario el arte griego es un arte realista, natural, pero no sólo eso sino que busca la belleza universal y perfecta, a grandes rasgos, esto es lo que hace censurable este arte para Platón puesto que considera que engaña a los sentidos.

En Alejandría y su foco de influencia se encuentran estos dos tipos de arte, y dan lugar a un arte sincrético con características de ambas partes. Será un arte monumental pero no exclusivamente religioso, utilizarán formas egipcias pero con el naturalismo griego, combinarán ideas y materiales para crear un arte único.

FARO DE ALEJANDRIA. (Fig. 28-30)

Ptolomeo II concluye las obras del Faro⁴⁹. Esta construcción era una de las más espectaculares del momento. Su arquitecto fue Sóstrato de Cnido⁵⁰ en la isla de Faros, frente a la bahía de Alejandría. Situado en un extremo oriental de la isla, estaba dedicado a los navegantes y constituía la única referencia en toda la costa egipcia. Tenemos muchas descripciones del faro que nos permiten hacer una reconstrucción fiable del monumento. Realizado en piedra blanca y con una altura de 134 metros, se componía de tres partes; una base cuadrada, con un pórtico columnado y una entrada, medía unos 60 metros de alto, sobre este se apoya un segundo cuerpo octogonal hecho en mármol unido con plomo

⁴⁹ Descripción por: GARCÍA Y BELLIDO Antonio, *Urbanística de las grandes ciudades del mundo antiguo*, colecc. Bibliotheca Archaeologica, Madrid, Instituto español de arqueología, 1985.

⁵⁰ El Faro tenía una inscripción que decía "Sóstrato, hijo de Dexifanes, de Cnido, a los dioses salvadores (los cuales podían ser el propio Ptolomeo I y su esposa Berenice) y a la salud y prosperidad de los navegantes" mencionado por el geógrafo griego Estrabón en su obra *Geografía*.

fundido medía unos 30 metros de alto y finaliza con una torre circular, toda la estructura tenía una rampa cilíndrica en el interior para que los carros pudieran subir el combustible a la cúspide. Tenía un perímetro de 120 x 100 metros. En la base se colocaron grandes bloques de vidrio para evitar la erosión y aumentar la resistencia a la fuerza marítima. Durante el día reflejaba la luz solar con un ingenioso juego de espejos y por la noche estos mismos espejos reflejaban la luz de una enorme hoguera. La luz del faro llegaba hasta 50 metros mar adentro. Las leyendas decían que los espejos podían quemar barcos enemigos antes de que llegaran a puerto.

Entre el primer cuerpo cuadrado y el segundo octogonal hay una terraza en la que sus cuatro esquinas están adornadas con esculturas de tritones, personajes mitológicos relacionados con el mar. La cúspide se coronaba con una estatua divina, los escritos no se ponen de acuerdo a quién representaba si a Zeus o a Poseidón, dios de los mares. Otros autores han sugerido que en realidad eran dos estatuas de Cástor y Pólux, protectores de los navegantes y lo ponen en relación con la inscripción del faro que menciona a los dioses salvadores pero como hemos visto esto `podría estar dedicado a Ptolomeo I y su reina Berenice.

El Faro se mantuvo en pie durante 17 siglos, finalmente a principios del siglo XIV, debido a un fortísimo terremoto que hubo, el grandioso edificio quedó por completo destruido. Gran parte de los bloques de mármol fueron reutilizados para construir las murallas de Alejandría y su defensa bajo el reinado del sultán mameluco, Quaitbay.

La reconstrucción más fiable que tenemos de este monumento es la elaborada por Hermann Thiersch.

Las excavaciones submarinas de J.Y. Empereur ⁵¹ sacaron a la luz dos estatuas colosales de Ptolomeo II Filadelfo, que fue el monarca que inauguró la obra y su esposa-hermana Arsínoe II, representados según la iconografía egipcia con los brazos pegados al cuerpo y una pierna adelantada, aunque no hay textos que lo prueben se supone que estas dos estatuas formaban parte de la decoración del Faro, de manera que los viajeros al llegar, se encontrarán, no sólo con el gobernador de Alejandría, sino también, con el rey de Egipto.

TEMPLO DE EDFU. (Fig. 31-33)

⁵¹ Fundador del Centro de Estudios Alejandrinos.

Es uno de los templos más importante en el que se demuestra que no solo son los egipcios los que adoptan las costumbres griegas sino que, son también los griegos, los que se adaptan a las costumbres egipcias. En este templo podemos ver a Ptolomeo representado como faraón. En las inscripciones de la fachada se nos proporciona información muy detallada del método de construcción del momento además de información muy interesante sobre el lenguaje, la mitología y la religión grecorromana pero siguiendo la estética egipcia.

El templo de Edfu es uno de los mejor conservados de este periodo. No se encuentra en Alejandría, sino en el zona del Alto Egipto, remontando el Nilo pasada la ciudad de Tebas. La construcción se comienza bajo el reinado de Ptolomeo III en el 237 a.C pero se prolonga hasta en 57 a.C a lo largo de su periodo constructivo sufre muchos parones pues está situado en la zona del Alto Egipto que es la más conflictiva y la que más rebeliones soporta dado que se encuentra más lejos de Alejandría.

En este templo tenía lugar una de las fiestas más importantes del calendario religioso egipcio, la fiesta del encuentro. La estatua del dios-halcón, Horus, salía al embarcadero del templo a recibir a la estatua de la diosa Hathor que salía del santuario de Dendera, y remontando el Nilo en una barcaza engalanada para la ocasión, llega hasta Edfu. Este encuentro marcaba el matrimonio sagrado entre estas dos deidades y era una ocasión de fiesta y peregrinación.

El templo se construye sobre las ruinas de otro más pequeño también dedicado a Horus. El templo actual está orientado de norte a sur cuando normalmente se orientaban de este a oeste. Tiene un patio rodeado de columnas, dos salas hipóstilas y el corazón del templo, la naos que albergaba la estatua del dios. Estaba protegido por un triple recinto. Los relieves de los pilonos están muy mal conservados pero los de las puerta de la celda se conservan mejor y representan los reyes de la dinastía lágida, vestidos y representados a la manera egipcia ofreciendo regalos al dios Horus que aparece con cuerpo humano y cabeza de halcón. La parte izquierda de la decoración está dedicada al Bajo Egipto, mientras que la derecha al Alto Egipto, con las características de símbolos de cada una de las regiones. A la izquierda el faraón aparece coronado con la corona roja del Bajo Egipto y a la derecha con la corona blanca del Alto Egipto, pero no solo las coronas, aparece la cobra y la planta de papiro para el Bajo Egipto y el buitre y la planta de lis para el Alto Egipto. En el dintel, donde

se unen ambas partes, aparece el emblema de Horus con el disco solar alado como unión de ambas tierras⁵².

Era un templo con muchas habitaciones y pequeños santuarios para los sacerdotes que vivían allí y se ocupaban del culto, pero se han perdido las gran parte de ellas y han pasado a formar parte de la ciudad.

En el libro *Destino Solar*, de Raúl Peña⁵³ a pesar de ser un libro de ficción describe una sensación en el templo de Edfu que encaja con la mentalidad egipcia y, en parte, explica, porque esta fantástica cultura estaba destinada a terminar. Describe como, en el deambulatorio del templo, siente un eterno retorno, ese eterno retorno que está presente en toda la historia egipcia, su afán de anular el tiempo, de parar la historia y ser la eterna repetición sin aportar nada nuevo, conservando las tradiciones intactas. El templo es un buen ejemplo para este afán de abolir la historia y continuar sin cambio. Edfu es de los últimos templos en construirse y sigue con el mismo esquema que los templos tenían hace 1000 o 2000 años; los pilonos que intimidan y relatan batallas, la sala hipóstila con el cielo estrellado, la nave oscura con la estatua del dios, las habitaciones de los sacerdotes cerca de esta para cuidar de él... sigue un esquema milenario en un momento de cambio intensísimo, los principios tradicionales están desapareciendo ¿sabían los egipcios que los ptolomeos serán la última dinastía que reinara en su tierra, una dinastía que ni siquiera es de sangre egipcia?, ¿se habrían seguido quedando anclados en este eterno cosmos divino e inamovible que resulta, claramente, incompatible con un mundo que comienza a coger velocidad y a cambiar más rápido de lo que nos daba tiempo a analizar? Son preguntas sin respuesta que no podremos contestar nunca, pero según mi punto de vista, si durante 3000 años siguieron estos dogmas, nada indica que pudieran cambiar las bases de su sociedad de la noche a la mañana.

SERAPEUM DE SAQQARA O SERAPEUM DE MENFIS. (Fig.34-36)

Es uno de los lugares más espectaculares el Valle del Nilo⁵⁴. Son un conjunto de tumbas monumentales, que, además, en se época final, contenía un templo dedicado al dios-toro Apis. Se trata de una enorme avenida bordeada de esfinges y un inmenso sepulcro subterráneo a 12 metros de profundidad. Cerca de este conjunto se encontraba un

⁵² Esta era una de las funciones del faraón mantener la paz y el orden en las dos regiones de Egipto. Los periodos de la historia en los que estuvieron separados, los faraones aparecen en los jeroglíficos coronados y adornados únicamente con los símbolos de la región que gobiernan.

⁵³ PEÑA Raúl, *Destino Solar (Realidad y mito del Egipto faraónico)*, Madrid, Ediciones Libertarias, 1996.

⁵⁴ www.egiptologia.org.... *Op. Cit.* pp. 18

templo dedicado a Ptah (cuyo heraldo es el toro Apis) y otro templo dedicado a la madre del toro (que lo acompañaba toda su vida, en un segundo plano). Había estatuas de hombres con la cabeza del toro y tumbas individuales para cada toro sagrado.

El templo de Apis es de la época Ptolemaica y se componía de dos capillas; una al estilo griego y otra según el gusto egipcio. En la naos había una estatua del dios en piedra con restos de pintura, entre los cuernos lleva un disco solar con en uróbos, actualmente está en el Museo del Louvre.

Cerca de la naos se sitúa un hemicíclio con estatuas de poetas y filósofos griegos como Platón, Homero, Tales, Protágoras o Demetrio de Falerón⁵⁵. Fue aquí donde Alejandro Magno celebró sus juegos musicales y atléticos en honor a Apis. El corredor o dromo que unía el templo con el sepulcro estaba flanqueado por esfinges de piedra algunas de las cuales tenían inscripciones invocando al dios Apis, unas quince de estas esfinges fueron encontradas en Alejandría o el Cairo lo que permitió al arqueólogo August Mariette descubrir el Serapeum en 1850.

En este corredor se organizaban peleas de toros que simbolizaban la lucha por mantener el liderazgo y poner orden en el caos natural de las cosas, además son símbolo de virilidad y poderío; el toro representa la fuerza y el coraje para imponerse al que lo ha retado, al enemigo, por esto se asocia también a dioses y reyes.

Estas peleas están representadas en 27 tumbas de jefes locales que datan desde finales de la VI dinastía hasta principios de la XVIII dinastía, a partir de esta fecha ya no tenemos más representaciones de este templo en concreto pero sí las hay del dromo del templo de Ptah en Menfis, lo que nos indica que la costumbre continuó pero se cambia la localización.

Lo que es el enterramiento en sí se compone de tres pasillos a cada cual más antiguo. El primero en ser descubierto tiene 24 cámaras laterales de mayor o menor tamaño, en cada una de las cuales encontramos unos enormes sarcófagos de piedra caliza, basalto o granito negro o rosa, cada uno de ellos pesa 70 toneladas y están tallados de una sola pieza aparte la tapa, algunos lleva inscripciones pero todo habían sido saqueados para el momento del descubrimiento. Esta zona data desde la dinastía XXVI⁵⁶ hasta el fin del periodo griego⁵⁷.

⁵⁵ Que tuvo un gran peso en el advenimiento de Serapis, pues afirmó que este dios le había curado la ceguera.

⁵⁶ Ca. 672 a.C- 30a.C.

En el segundo pasillo se encontraron unos ataúdes de madera y otro de piedra con unos restos que se ha querido identificar con Jaemuaset⁵⁸, tenía una máscara de oro y amuletos con la inscripción “Osiris-Apis, Grandioso Señor de la Eternidad”.

El último pasillo es el más antiguo de todos dataría de la dinastía XVIII⁵⁹ se encontraron dos ataúdes negros con restos de huesos y tejido de toro.

En este yacimiento se encontraron muchos amuletos y piezas de enorme valor, destacando el famoso “Escriba sentado” que hoy en día se encuentra en el Museo del Louvre.

TUMBAS DE PERSEFONE EN LAS CATACUMBAS DE KOM EL SHOQAFÁ. (Fig.37-43)

Las catacumbas de Kom el Shoqafa son unos enterramientos situados en Alejandría que datan ya de una época más tardía, del siglo II d.C. se componen de varias zonas, un hipogeo principal al que se baja a través de una escalera de caracol, con tres niveles subterráneos (el último de ellos inaccesible hoy en día). Encontramos un cenador y unas tumbas decoradas con elementos romanos, griegos y egipcios, además de una zona que se conoce como el Hipogeo de Caracalla en el que se han encontrado huesos humanos y de animales, y se piensa que podría ser una fosa común para los condenados por este emperador. Pero dentro de este conjunto destacan dos tumbas, no muy grandes, conocidas como las tumbas de Perséfone y que no se sitúa exactamente en el hipogeo sino un poco más apartadas hacia el este.

Las tumbas de Perséfone⁶⁰ son dos tumbas gemelas que se descubrieron en estas catacumbas con unas pinturas murales que llaman poderosamente la atención. Las tres paredes que están decoradas se dividen en dos registros,⁶¹ en la parte superior, las pinturas son de tipo egipcio y en la parte inferior de tipo griego. Uno de los puntos que quería desarrollar en este trabajo era, precisamente, como la cultura griega y egipcia se influyen mutuamente a todos los niveles, no sólo compartirán un mismo dios, sino que a nivel

⁵⁷ En el 30a.C la tumba se abandona precipitadamente, incluso dejando un sarcófago bloqueando la puerta.

⁵⁸ Es el cuarto hijo de Ramsés II y el que paso a la historia por su gran labor para con la sociedad egipcia, fue gobernador de Menfis y sumo sacerdote de Ptah. Puede que quisiera enterrarse con los toros sagrados en vez de en una tumba propia, pero los restos están muy dañados para confirmarlo con seguridad.

⁵⁹ Ca. 1550 a.C

⁶⁰ Fuente: SEIF EL-DIN Mervat y GUIMIER-SORBETS Anne-Marie, “Les deux tombes de Perséphone dans la necropole de Kom el-Chougafa à Alexandrie”, *Bulletin de correspondance hellénique*, volumen 121, tomo 1 (1997), pp. 355-410.

⁶¹ Por una línea roja, más marcada en la zona central.

artístico los mitos de una cultura y otra se asimilan y llegan a aparecer juntos en las tumbas representando ese paso al más allá con la historia de dos culturas diferentes pero unidas a la vez. La narración varía pero el fondo es común.

Las tumbas se descubren el 1901 pero la única información de las pinturas que tenemos en este momento es que son de tipo egipcio y que están en muy mal estado, se realizan algunas descripciones pero son incompletas y se confunden con las tumbas del primer hipogeo. No será hasta 1993 cuando J.Y Empereur descubre la escena griega. Debido a unas fuertes filtraciones de agua, la primera tumba comienza a inundarse, a causa del aumento de humedad aparecen los contornos de la parte inferior y se ve que no son de tipo egipcio, sino griego, Empereur puede reconocer a las diosas Atenea y Artemis, e intuye que la escena podría ser el juicio de Paris. Los expertos opinan que el hipogeo pudo ser construido, en principio, para una sola familia pero que luego se fue ampliando y acogiendo a más gente.

Durante dos años se sigue descifrando el mural, para este trabajo es indispensable la luz ultravioleta que va revelando las distintas pinturas. Descubrieron que la pared central de ambas tumbas tenía la misma escena con pequeñas variantes, La tumba 1 se conserva en peores condiciones que la 2 pero al ser gemelas se puede hacer una reconstrucción fiable, puesto que se complementan una y otra.

Pero lo verdaderamente interesante de estas tumbas es comparar los dos registros, egipcio y griego de cada uno de los muros.

En la pared central, en la parte superior, las pinturas egipcias, se representa el embalsamamiento de Osiris. Este aparece acostado en la cama funeraria con forma de león, elevada en una base rectangular, a los lados dos vasijas con plantas y justo debajo de la cama, dos vasos canopos, normalmente son 4 pero aquí aparecen solo dos. Embalsamando al cuerpo, Anubis, con cabeza de chacal, toca el pecho de Osiris con una mano y en la otra lleva la llave de la vida o *anj*. A los pies y la cabeza de Osiris sus dos hermanas, Isis⁶² y Neftys⁶³, que son las que rescataron todos sus trozos y aparecen enfrentada con los brazos alados protegiendo el cuerpo. En los extremos dos representaciones de Horus, a la izquierda antropomorfo y a la derecha con cabeza de halcón, ambas figuras coronadas con la doble corona de Egipto. En la tumba 2 aparecen 4 vasos canopos bajo la cama funeraria y Anubis sostiene en la mano en alto el corazón de Osiris y un halcón lo acompaña.

⁶² Coronada con un disco solar, cuernos de vaca y una sola pluma de Maat, cuando normalmente son 2.

⁶³ Reconocible por su peinado con elementos vegetales y un jeroglífico con su nombre.

En el registro inferior, la parte griega, la escena es la siguiente: cada una de las diosas aparece con sus atributos iconográficos, Artemisa vestida con una túnica larga al estilo griego, el pelo recogido y un arco en la mano, con las flechas listas, Atenea aparece en posición de ataque con el escudo y la lanza en mano dispuesta a atacar, la posición agresiva de las dos diosas se ve reforzada por las túnicas que flotan en torno a ellas y contrastan fuertemente con Afrodita que esta inmóvil. Esta aparece un poco más retirada con una túnica larga la cual levanta con la mano derecha, sobre el hombro izquierdo sostiene a Eros, este con las alas desplegadas apunta con su arco al carro de Perséfone y Hades. El carro de Hades⁶⁴ es tirado por 4 caballos que van al galope, con la mano izquierda sujeta firmemente a Perséfone que trata de escapar. La pared central de la tumba 2 la conservaba entera sin embargo en la tumba 1 se abrió la pared para crear un acceso y estropeó la pintura en la parte que estaría el carro de Hades.

El fondo de la escena es blanco sin decoración, la línea del suelo apenas se señala con una línea.

En la pared izquierda, en la parte alta de la tumba 1 aparecen Osiris y Thot enfrentados, ambos sentados en tronos reales con decoración geométrica elaborada. Osiris lleva en la mano los atributos reales, un cetro, un látigo y el cayado, Thot le ofrece una figura de halcón y se corona con dos discos solares flanqueados por dos plumas de Maat. En el centro de la imagen se puede reconocer una de las reliquias osiriacas repartidas por Egipto, en este caso su cabeza. En la tumba 2 la imagen varía. Tenemos tres personajes esta vez en el centro Osiris sobre un pedestal coronado con la corona atef⁶⁵, las manos sobre el pecho y los atributos reales. A su derecha Thot, entronado que le ofrece una figurilla de halcón coronado con la corona roja del Bajo Egipto, lleva en la otra mano los atributos reales. A la izquierda descubrimos a Isis, en el trono parecido al de Thot, con la corona hathorica⁶⁶ con las dos plumas a los lados y, de nuevo, los atributos reales, cetro, látigo y cayado.

La parte baja, es de nuevo la tumba 1 la que está más dañada con una gran laguna en el centro, sin embargo podemos ver los personajes laterales que coinciden con los de la tumba 2, que se conserva completo, de modo que se continúa con la hipótesis de que ambas tenían la misma decoración o, al menos, muy similar. En este muro vemos una

⁶⁴ Esta parte se conserva sólo en la tumba 2.

⁶⁵ Blanca con las dos plumas de Maat a sus lados, en este caso, lleva dos cuernos de carnero. Se creía que ayudaba a renacer al difunto, por ello se la relaciona con Osiris.

⁶⁶ Disco solar entre dos cuernos de vaca.

escena de un carácter totalmente diferente al anterior, es un momento relajado que nos muestra a Perséfone cortando flores en el campo acompañada de las ninfas marinas. En el lateral izquierdo aparece un dios fluvial, vestido con una túnica y largas barbas, sus piernas se convierten en las aguas del río. En el extremo derecho aparece una ninfa, recostada, cuyas piernas se transforman en un arroyuelo. El personaje central (que solo podemos apreciar en la tumba 2) identificamos a Perséfone con un velo en la cabeza arrodillada cortando flores. Es el momento previo al rapto.

Por último las pinturas de la parte derecha, las de tipo egipcio en la tumba 1 están bastante dañadas pero se puede diferenciar a Osiris en el medio con un disco solar en la cabeza, las manos cruzadas sobre el pecho con un cetro y un látigo. A la derecha Sejmet, con cabeza de leona coronada con un disco solar y un uróbos, sentada en un trono muy decorado, llevando en la mano la llave de la vida. A la derecha Horus adolescente, más conocido como Harpocrates, con una complicada corona con base de cuernos de carnero, tres coronas atef con un uróbos y tres discos solares, parece que lleva tres cetros en la mano pero no se diferencian bien. La tumba 2, tiene similitudes compositivas con la primera pero se ve más claramente que se quería hacer simétrica a la pared izquierda. En el centro Osiris mirando hacia Ptah, este a la derecha de la imagen señala a Osiris, lleva los tres atributos reales y una corona con cuernos de carnero sobre un disco solar y dos plumas. A la izquierda la diosa Sejmet con la cabeza de leona y el disco solar con uróbos sobre la cabeza, en la mano lleva los mismos atributos que Isis de la pared de enfrente. A los lados de Osiris dos mesas de ofrendas con elementos vegetales

Las pinturas inferiores de la tumba 1 han desaparecido por completo pero conservamos las de la tumba 2. Estas muestran el retorno de Perséfone de los infernos. Ella surge de una gruta oscura y la esperan, en el exterior, su madre Deméter, el dios Hermes, que tiene labor psicopompa y aparece con su caduceo, apoyándose en una roca y mirando hacia Hécate⁶⁷. Esta última se ha conservado muy mal pero aún se aprecian las dos antorchas con las que ha guiado a Perséfone (la tercera se ha borrado) y se puede apreciar muy levemente los contornos de su figura.

Además de las imágenes en las paredes las dos tumbas están decoradas con elementos vegetales y geométricos, en las columnas y en el techo con aves exóticas y enredaderas.

⁶⁷ Originalmente esta diosa era patrona de las tierras salvajes, de los partos y se la conocía como la gran madre. En Alejandría en la época ptolemaica sus atributos cambiaron y era una diosa hechicera y la Reina de los Fantasmas.

Estas dos salas funerarias representan temas relacionados con la muerte y la resurrección a la manera egipcia y a la manera griega, pero no tienen una representación de difunto en sí, son figuras mitológicas que le representan de manera simbólica. La elección del tema, de Perséfone, sugiere a los estudiosos que podría tratarse de tumbas femeninas pero por ahora no se ha podido comprobar y sigue siendo una de las hipótesis que acompañan estas tumbas.

Lo que sí que es cierto es que el culto a Perséfone y Deméter se extendió rápidamente por la zona alejandrina, propiciado, en parte, por la facilidad de asimilación de la diosa Isis a Deméter, siendo ambas madres, protectoras, diosas de los misterios y ambas lo dan todo por proteger a sus seres queridos⁶⁸.

Sin embargo no es este el único paralelismo que podemos encontrar, resulta fácil asociar, Osiris a Hades, como señores del inframundo o a Anubis y Hermes como los encargados de guiar a los difuntos y con características psicopompas. Al colocar las dos historias griega, y egipcia, el difunto está proclamando su fe en las dos culturas, se gana la protección de Osiris y la de Deméter, confía en ambos para su resurrección. Las pinturas muestran tres etapas sucesivas, la previa a la muerte, la muerte y la resurrección, según la visión egipcia y según la griega. La idea es la misma en ambos, después de la muerte el hombre resucita.

Tanto en una cultura como en otra la angustia vital del hombre es ese miedo a lo desconocido, a la muerte y tanto una religión como la otra dan respuestas que reconfortan. Según mi opinión la necrópolis de Kom el Shoqafa es uno de los mejores ejemplos del sincretismo religioso reinante en el momento y es la expresión de las creencias del momento.

ESCULTURA.

Las esculturas tratadas en este apartado, fueron todas recuperadas de la bahía alejandrina, gracias a las excavaciones submarinas del arqueólogo francés Frank Goddio⁶⁹

PAREJA DE COLOSALES REYES PTOLEMAICOS. (Fig. 44)

⁶⁸ Isis recuperando todos los fragmentos de Osiris y Deméter recorriendo la tierra entera para encontrar a su hija.

⁶⁹ GODDIO Frank, *Tesoros sumergidos*, Catálogo de exposición Antiguo matadero de Legazpi, Madrid, 2008.

Son dos impactantes esculturas de 5 metros de altura en granito rosa que se encontraron en el puerto de Heraclion representando a dos soberanos ptolemaicos, un rey y una reina, con los brazos pegados al cuerpo, y la pierna izquierda adelantada, irían adosados a la pared de un templo, el cual protegerían y en el que exponen su grandeza. Nos recuerda a las estatuas de Ramsés II y su esposa en el templo de Abu Simbel.

Se encontraron fragmentadas pero se conservan casi al completo, vestidos de manera egipcia y muy sencillamente; él aparece coronado con la doble corana, *pschent*, del Alto y Bajo Egipto y ella con la corona hathórica que se conserva intacta.

Ambas estatuas imitan claramente la iconografía de la época ramésida⁷⁰, sin embargo pertenecen a la época ptolemaica, por la finura con la que están tallados los rostros, o por el hecho de que en ambas coronas, tenemos un uróbos, pero sólo uno, cosa que se hace a partir del Imperio nuevo.

ISIS LACTANS. (Fig.45)

El culto a Isis fue muy popular y fue trascendiendo en el tiempo adaptándose a otras religiones como la cristiana. El grupo de Frank Goddio, que es el último gran arqueólogo que ha realizado excavaciones de gran importancia en la zona de Alejandría sacó a la luz una serie de estatuillas de Isis dando de mamar a Horus-Harpócrates. Hechas en bronce, no son muy grandes, no más de 20 cm, y nos muestran a Isis vestida con una larga túnica y el pecho derecho en la mano, ofreciéndoselo a su hijo, que aparece sentado en sus rodillas.

LA REINA DE PIEDRA NEGRA. (Fig. 46).

Este es uno de los hallazgos más valiosos para la historia. Se trata de una escultura en granito negro de tamaño un poco mayor al de un humano que representa una reina ptolemaica con los atributos de la realeza macedónica, pero dichos atributos son egipcios. Con una talla muy delicada y naturalista (se diferencian las texturas entre las partes blandas como el pecho o los antebrazos y los pliegues del ropaje o los bucles del pelo), lleva los brazos pegados al cuerpo y adelanta la pierna izquierda. Sus ojos son dos cuencas vacías que tendrían piedras en su momento para personalizar la mirada. Vestida con una túnica fina que se pega al cuerpo y una capa que ata con el “nudo de Isis”, el pelo peinado con bucles repartido en tres partes, también se asocia con la realeza y con esta diosa. Lleva una corona con un uróbos y en la mano izquierda lleva una llave de la vida un, anj.

⁷⁰ Según mi opinión, dado que esta fue una de las épocas más gloriosas de la historia de Egipto, para evocar esta misma gloria en su persona.

Se ha especulado mucho acerca de la identidad de esta misteriosa reina pero aún no se ha llegado a una conclusión firme, los más, afirman que podría tratarse de Cleopatra III⁷¹, por la datación de la figura y la fisonomía de su rostro y peinado que son similares a otra estatua de granito rojo que se encontró en la bahía de Alejandría.

Como conclusión sólo me queda decir que está claro que Alejandría no ha revelado aún todos sus secretos. No tuvo una historia muy larga, pero sí fue muy intensa. Estoy segura que con el tiempo seguirán surgiendo restos arqueológicos que harán que su historia sea cada vez más lúcida y nos ayudarán a comprender mejor lo que fue este periodo de la historia.

⁷¹ Hija de Ptolomeo IV.

BIBLIOGRAFÍA.

- ANDREU, Agustín, *El logos alejandrino*, Madrid, Siruela, D.L. 2009.
- ASSMAN, Jan, *Egipto: historia de un sentido*, Madrid, Abada, 2005.
- AYMARD, André y AUBOYER Jeannine, *Historia general de las civilizaciones, Oriente y Grecia Antigua, Volumen 1*, bajo la dirección de CROUZET Maurice, Barcelona, Ediciones Destino, 1958
- CARRILLO, Raquel, *Breve historia de Tartessos*, Madrid, Nowtilus, 2011.
- CASTEL, Elisa, *Diccionario de mitología egipcia*, Madrid, Aldebarán, 1995.
- CERAM, C.W., *Dioses, tumbas y sabios*, Barcelona, Destino, 1984.
- ELVIRA, Miguel Ángel, *El Egipto ptolomeico*, colecc: Cuadernos de Historia 16, vol.72, Madrid, Historia 16, 1996.
- EMPEREUR, J.-Y., *Alexandrie redécouverte*, Paris, 1998
- GALANTY, Ervin Y., *Nuevas ciudades. De la Antigüedad a nuestros días*, colecc. Arquitectura y perspectivas, Barcelona, Imprenta juvenil S.A, 1977
- GALLEGO, Julián y GARCÍA MAC GAW, Carlos, *La ciudad en el Mediterráneo antiguo*, Buenos Aires, Ed. Del Signo, 2007.
- GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, *El culto a Sarapis en la Península Ibérica*, Madrid, Imprenta y Editorial Maestre, 1956.
- GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, *Urbanística de las grandes ciudades del mundo antiguo*, Madrid, Instituto Español de Arqueología, 1985.
- GODDIO, Frank, *Tesoros sumergidos*, Catálogo de exposición Antiguo matadero de Legazpi, Madrid, 2008.
- GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, D.L.2004.
- HART, George, *Mitos Egipcio*, Torrejón de Ardoz, Madrid, Akal, 2003.
- HERODOTO, *Historias. Libros I-IV*, ed. Antonio González Caballo, Torrejón de Ardoz, Madrid, Akal, 1994.
- HERODOTO, *Historias. Libros V-IX*, ed. Antonio González Caballo, Torrejón de Ardoz, Madrid, Akal, 1994.
- HERODOTO, *Los egipcios*, Madrid, Gredos, 2011.
- KOLB, Frank, *La ciudad en la Antigüedad*, Madrid, Gredos, 1992.
- LARA PEINADO, Federico, *Lo mejor del arte egipcio*, Madrid, Historia 16, 1997.

- LECLANT, Jean, *El Egipto del crepúsculo (1070 a.C-siglo IV a.C)*, Madrid, Aguilar, 1980.
- MOHOLY-NAGY, Sibyl, *Urbanismo y Sociedad. Historia ilustrada de la evolución de la ciudad*, Barcelona, Ed. Blume, 1970.
- OLAGUER FELIÚ, Fernando de, *Alejandro Magno y el arte: aproximación a la figura de Alejandro Magno y su influencia en el arte*, Madrid, Encuentro, 2000.
- PADRÓ, Josep, *Historia del Egipto faraónico*, Madrid, Alianza, 1996.
- PEÑA, Raúl, *Destino solar: realidad y mito del Egipto faraónico*, Madrid, Ediciones libertarias, 1996.
- PIJOAN, José, *El arte egipcio hasta la conquista romana*, colecc. Summa Artis, vol. 7, Madrid, Espasa-Calpe, 1985.
- PLUTARCO, *Isis y Osiris*, Madrid, Espasa-Calpe, 1930. (versión hecha sobre la nueva traducción francesa de Mario Meunier por F. Gallach Palés).
- PLUTARCO, *Vidas paralelas; Alejandro- Julio César*, Madrid, Espasa-Calpe, 1967
- PRESEDO VELO, Francisco José, *La religión egipcia*, Torrejón de Ardoz, Madrid, Akal 1989.
- SAUNERIN, Serge, *Derniers temples d’Egipe: Edfou et Philae*, Paris, Chêne, 1975.
- SEIF EL-DIN, Mervat y GUIMIER-SORBETS, Anne-Marie, “Les deux tombes de Perséphone dans la necropole de Komel-Chougafa à Alexandrie”, *Bulletin de correspondance hellenique*, volumen 121, tomo 1, 1997, pp. 355-410.
- SOLA ANTEQUERA, Domingo y ÁLVAREZ SOSA, Milagros, “Alexandria ad Aegyptum. Memoria fílmica e iconos de una ciudad suspendida en la historia”, *Revista Latente*, volumen 9, diciembre 2011, pp. 9-43.
- STAMBAUGH, John, *Sarapis under the early Ptolemies*, Leiden, Brill, 1972.
- TAKACS, Sarolta, *Isis and Sarapis in the roman world*, Leiden, Brill, 1995.
- THOORENS, Léon, *Roma y la Edad Media latina: Alejandría, Roma, Helenismo y latinidad, El Renacimiento*, Madrid, Daimon-Manuel Tamayo, 1977.
- TKACZOW, Barbara, *Topography of Ancient Alexandria: (an archaeological map*, Varsovia, Centre d’Archéologie Méditerranéenne de l’ Académie Polonaise des Sciences, 1993.
- VERA, Ángel Luis, *Breve historia de las ciudades del mundo antiguo*, Madrid, Nowtilus, 2009.
- WATERFIELD, Robin, *La Guerra por el Imperio de Alejandro Magno*, Madrid, Gredos, 2012.

- www.egiptologia.org/mitologia/apis/ consultado el 17 de junio de 2014. Extracto de la tesis realizada por Adriana Manrique Madrid para obtener la licenciatura en Historia Universal por la Universidad Autónoma de Méjico, obteniendo mención honorífica.
- ZIVIE-COCHE, Christiane, "Late Period Temples", *UCLA Encyclopedia of egyptology*, [en línea], 20 de mayo de 2008, Los Ángeles, In Willeke Wendrich (ed.), 2008. Disponible en: <http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz000s3mkp>.

ANEXO DE IMÁGENES.

HISTORIA.

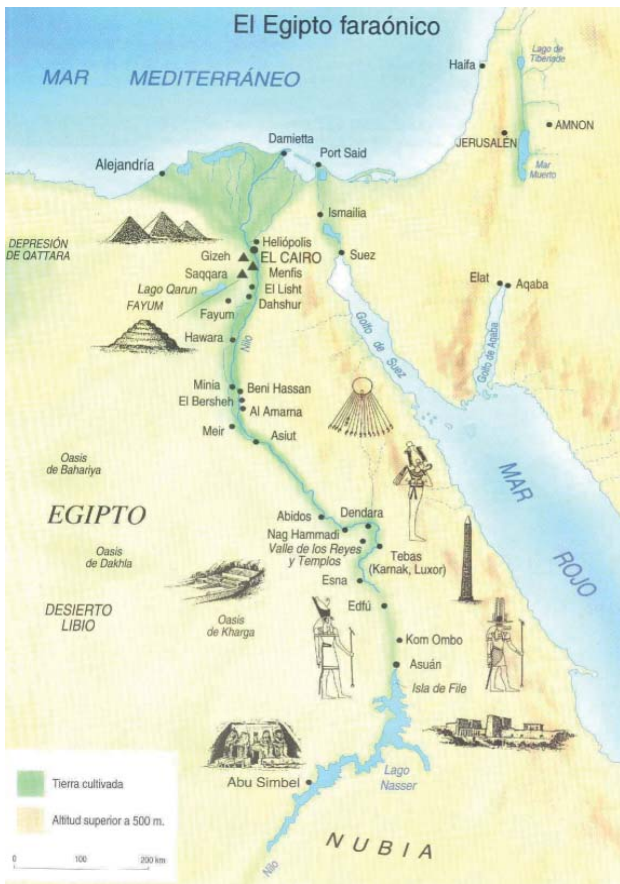


Fig.1

Mapa del Antiguo Egipto, en el que se señalan sus ciudades más importantes y algunos de los monumentos destacados.



Fig.2

Alejandro Magno, detalle del mosaico descubierto en una Villa Pompeyana. El mosaico relata la batalla en la que el joven general derrota a Darío III, liberando a Egipto del yugo persa.



Fig.3

Vista general del Oasis de Siwa, donde acudió Alejandro Magno a visitar a su padre Amón. Se encuentra a unos 550 km de Alejandría, en medio del desierto, protegido por las dunas. Cuenta con un lago de agua dulce y una gran cantidad de vegetación.



Fig.4

Perfil de Ptolomeo I Soter en una de las muchas monedas encontradas en la bahía de Alejandría. En el reverso aparece un águila con inscripciones en griego que dicen: Ptolomeo rey.



Fig.5

Estatuas en granito rojo del Ptolomeo II filadelfo y su esposa Arsínoe II que se encuentran en los museos vaticanos.



Fig.6

Ptolomeo III ataviado como el dios Helios, representación que se populariza en esta época. En el reverso aparece el pez oxirrinco, del que se dice que se comió un trocito de Osiris cuando su hermano tiró sus trozos al Nilo.



Fig.7

Ptolomeo V, que ascendió al trono siendo un niño y de esta manera se le representa en las monedas.

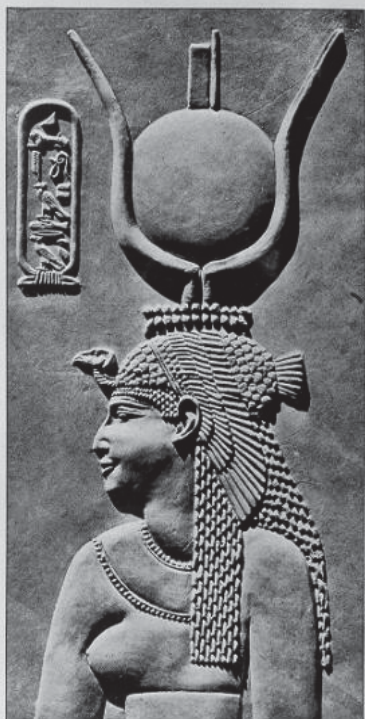


Fig.8

A la izquierda, relieve de la reina Cleopatra VII con la corona hathórica en el templo de Dendera.

A la derecha, relieves de los pilonos del templo de Dendera en los que aparecen Cleopatra VII y Cesarión coronados como reyes de Egipto



RELIGIÓN.

Amón-Ra. Representado con cabeza de halcón y disco solar, o con cabeza de carnero y disco solar. En muchas ocasiones aparece en barca surcando el inframundo.



Fig. 9



Fig. 10



Fig.11.

Relieve en la puerta de la tumba del faraón Sethy II en el que aparecen Ra con cabeza de carnero y el escarabajo Khepri.

Osiris:

Juicio de Osiris.



Fig.12



Fig.13



Fig.14

Arriba, la triada osiriaca, en metales preciosos, oro y lapislázuli. Museo del Louvre.

A la izquierda, el dios Osiris tal y como aparece en la tumba del faraón Horemheb de la XVIII dinastía.

Isis.



Fig.15



Fig.16



Fig.17

Toro Apis.



Fig.18

Jeroglífico en el que aparece el toro Apis, protegido por Horus, coronado con la corona de Amón y recibiendo una ofrenda.



Fig.19.

Pintura mural con el toro Apis transportando al difunto.



Fig.20.

Pectoral del toro Apis encontrado en el Serapeum de Saqqara en uno de los sarcófagos.



Fig.21

Escultura en piedra del toro Apis encontrada en el Serapeum de Saqqara. Hoy en día en el Museo del Louvre

Serapis.



Busto de Serapis, del Museo Clemente Pío, en la Ciudad del Vaticano

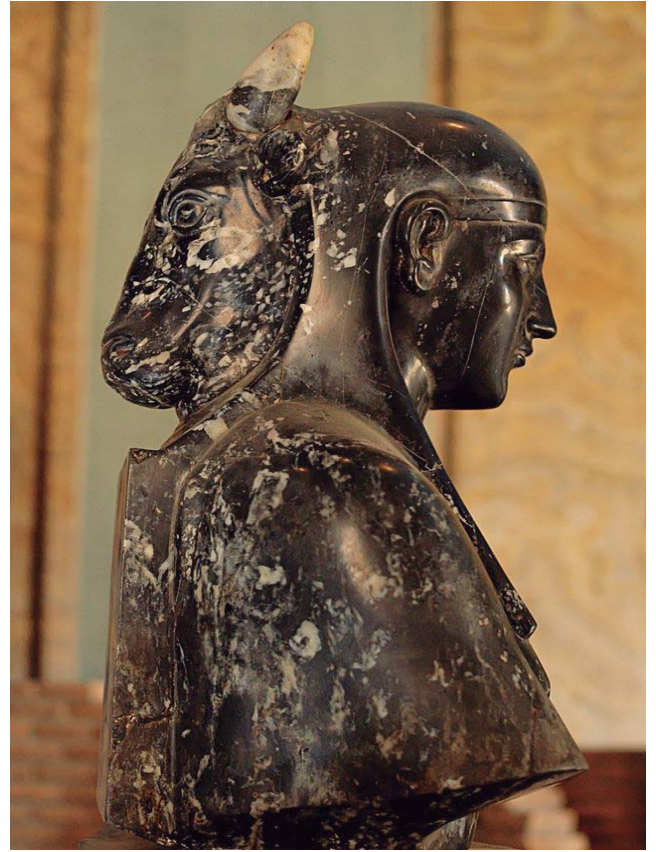


Fig.23 Escultura janiforme, representando a Osiris de frente y Apis en la espalda, Oserapis. Del Museo Gregoriano Egiciano de Roma



Moneda de la época del emperador Adriano con el reverso la imagen de Serapis.

Fig.24



Fig.25

Moneda en la que aparece la



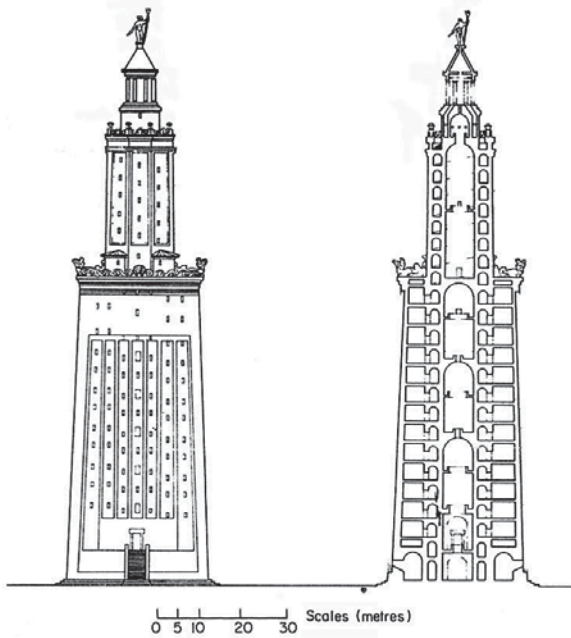
Fig.26



Fig.27

Faro de Alejandría

Grabado realizado por H.Thiersch.



Elevation and section of Pharos after Thiersch (Agnew).

Fig. 28



Fig.29



Reconstrucción de Faro en la ciudad de Alejandría.

Fig.30

Templo de Edfu

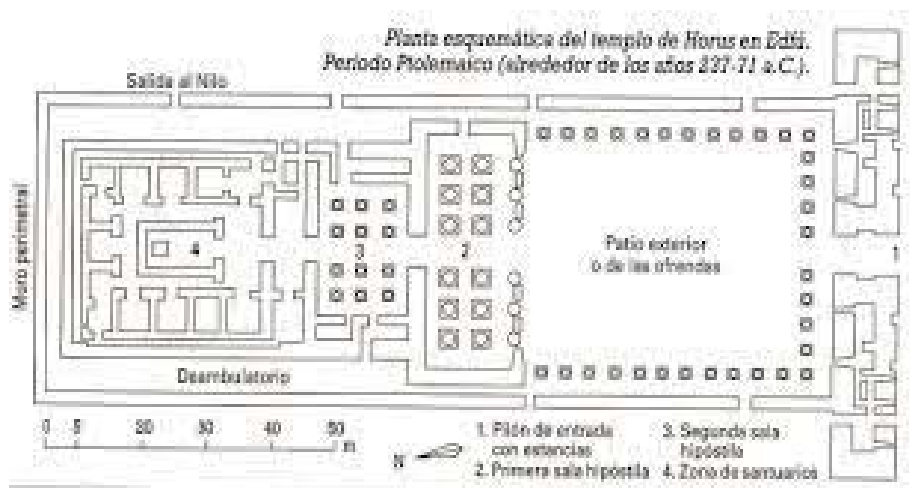


Fig.31

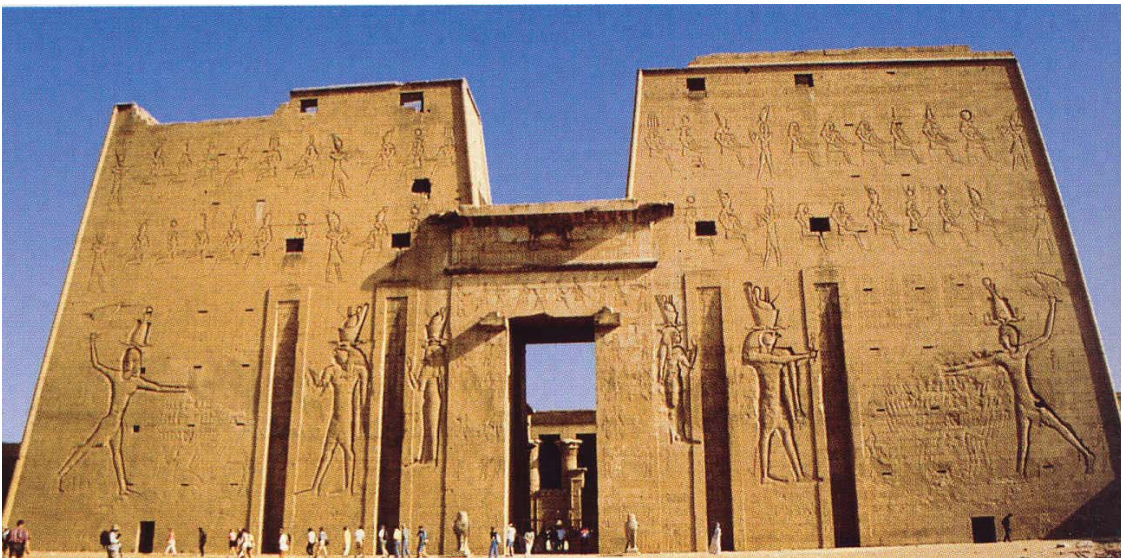


Fig.32



Fig.33.

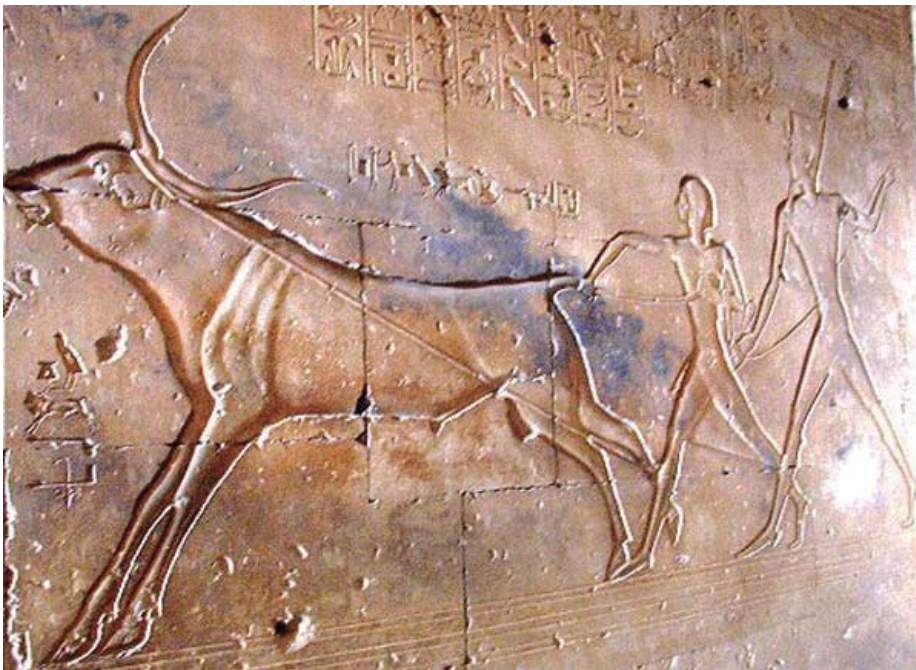
Detalle del dintel de la puerta de entrada a la naos con el disco solar alado.

Serapum de Menfis o Saqqara



Uno de los sarcófagos de los toros sagrados.

Fig.34



Relieve que muestra la caza del toro a lazo.

Fig.35



Hemiciclo de Saqqara donde se encontraban las estatuas de los intelectuales griegos.

Fig.36

Catacumbas de Kom Shoqafa. Tumbas de Perséfone.

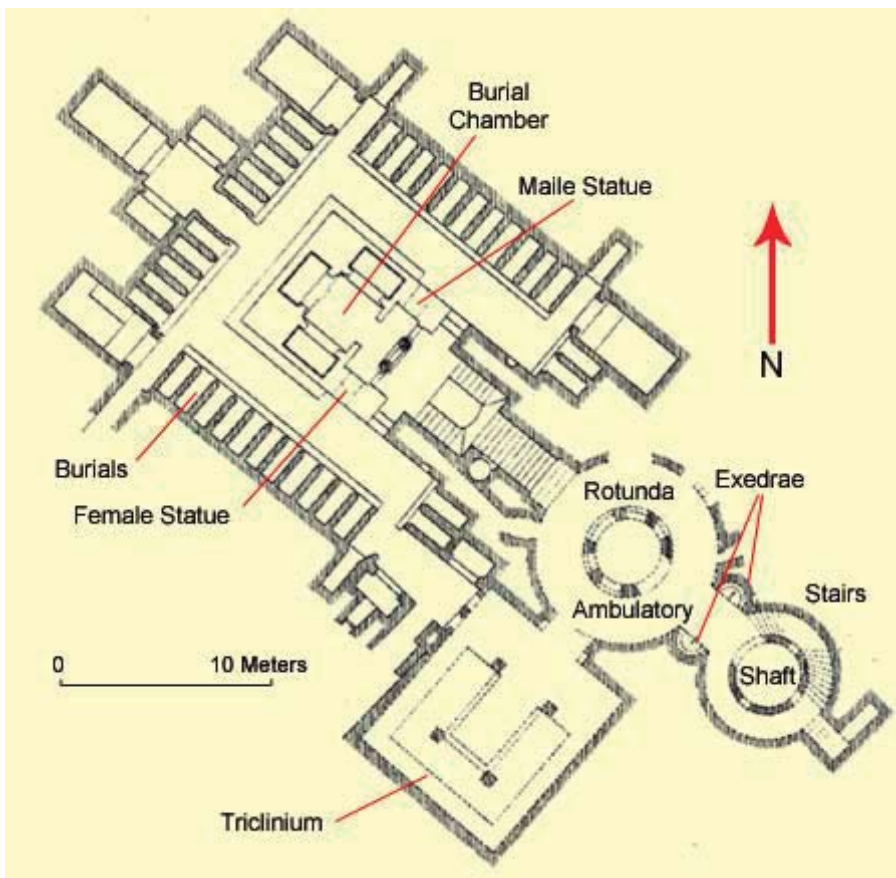


Fig. 37-38-39

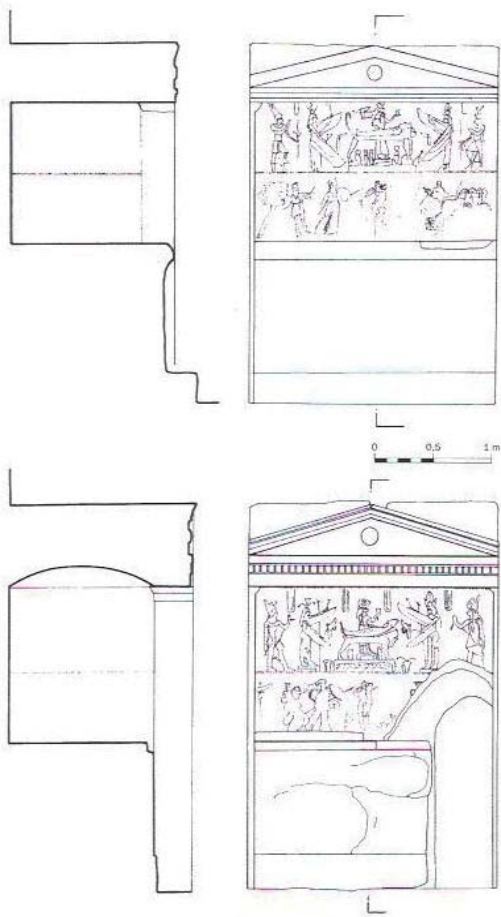


Bajada al hipogeo



Entrada a la tumba del hipogeo principal con decoración mixta.

Tumba de Perséfone.



Alzado de Tumba 1 y 2 y pared central.

Fig.40



Pared central. Tumba 2

Fig.41



Fig.42

Pared izquierda. Tumba 1 a la derecha, tumba 2 a la izquierda.

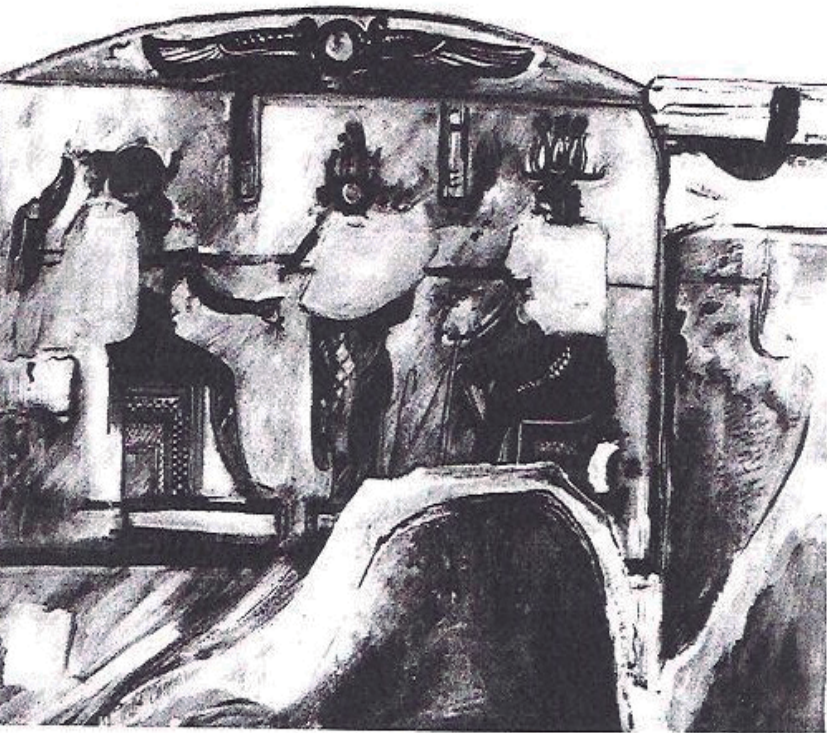


Fig.43

Pared derecha. Tumba 1, a la derecha, tumba 2 a la izquierda.

Escultura.



Fig. 44

Colosales esculturas de los reyes ptolemaicos.



Algunas de las pequeñas estatuillas en bronce de Isis Lactans



La reina de piedra negra. Reina ptolemaica con los atributos de la realeza egipcios.

Fig.46.

Todas las imágenes han sido extraídas de bancos de imágenes online o escaneadas de: GODDIO, Frank, *Tesoros sumergidos*, Catálogo de exposición Antiguo matadero de Legazpi, Madrid, 2008 y SEIF EL-DIN, Mervat y GUIMIER-SORBETS, Anne-Marie, "Les deux tombes de Perséphone dans la necropole de Komel-Chougafa à Alexandrie", *Bulletin de correspondance hellénique*, volumen 121, tomo 1, 1997.